

El problema de las expectativas inflacionarias

■
Los últimos meses se han caracterizado por una clara desmejora en las expectativas tanto de inversores como de consumidores.

■
El impacto de la incertidumbre se refleja en la fuerte caída en la cotización de bonos públicos y la presión alcista sobre el precio del dólar.

■
Pese a las intenciones de recomponer el superávit fiscal y sincerar precios en forma gradual, la pregunta es si esto resultará suficiente.

Los últimos meses se han caracterizado por una creciente sensación de incertidumbre con respecto al futuro de la economía argentina. Si bien la economía aún no es completamente fiable en precisar el momento en que los problemas llegan, si resulta confiable en la predicción del tipo de consecuencias que cabe esperar a partir de las decisiones que se toman. La crisis energética y la aceleración de la inflación en el transcurso de los últimos meses finalmente confirmaron los pronósticos pesimistas, pese al esfuerzo del gobierno por negar la posibilidad de lo que finalmente sucedió.

La situación cambió en sentido negativo. Más allá de los esfuerzos del gobierno por disimular problemas a través de cambios en la metodología de elaboración de los indicadores oficiales, se observa una creciente preocupación sobre las perspectivas de la economía argentina, en un contexto internacional que ha prendido luces de alerta por los efectos de la crisis financiera en mercados desarrollados. Los encargados de transmitir las malas noticias han sido la disminución de reservas, la presión sobre el tipo de cambio, el aumento de las tasas de interés y la caída en la cotización de los bonos públicos.

Estos cambios reflejan un deterioro en las expectativas de inversores, con una mayor ponderación de un posible escenario a mediano plazo con dificultades. Al cambiar las expectativas, los inversores han modificado la composición de sus ahorros, sustituyendo activos locales (bonos del gobierno) por activos extranjeros (dólares). Con estos cambios, cae el precio de los activos locales y aumenta el rendimiento de los títulos públicos para retribuir la exposición a un mayor riesgo, en tanto que, por efecto de la mayor demanda de dólares, se pierden reservas y el tipo de cambio tiende a aumentar. La inseguridad en torno al poder adquisitivo futuro de la moneda local, debe ser recompensada por un aumento en la tasa de interés. En síntesis, los esfuerzos de los funcionarios a cargo de la intervención en el INDEC no llegan hasta el precio de los activos financieros y la lectura de sus fluctuaciones en los últimos meses, no han hecho más que transmitir el mayor escepticismo de los inversores sobre el futuro de la economía argentina.

Si bien se observa una creciente preocupación, la misma aún no reviste gravedad suficiente como para derivar en una situación de "pánico de inversores". El alto nivel de reservas del Banco Central todavía genera un efectivo efecto disuasorio sobre el intento de corridas cambiarias. Los cambios en la cotización de activos financieros por el momento solo reflejan una corrección del precio relativo de los activos locales en términos de dólares.

La economía real todavía no acusa impactos significativos, pese al efecto negativo de los cortes en el suministro de energía y el encarecimiento del crédito comercial. De todas maneras,

podría advertirse una desaceleración en los próximos meses por cuanto la rápida reacción de variables nominales frente a cambios en el contexto suele anticipar cambios en variables reales como la producción y el empleo.

Retorno de expectativas inflacionarias

La principal fuente de incertidumbre en el corto plazo es la tendencia creciente de la inflación y la falta de reacción oficial frente al problema. Los niveles de inflación reales en la actualidad se encuentran en niveles cercanos al 20% anual. Tasas de crecimiento de esta magnitud alimentan las expectativas inflacionarias. Al predominar estas expectativas, se genera el incentivo a disminuir la disponibilidad de saldo en efectivo de moneda local. Las personas se deshacen del dinero comprando bienes u otras monedas que conservan su poder adquisitivo (euros, dólares). Por lo tanto, el efecto inicial, es una mayor demanda tanto de bienes como de divisas y en consecuencia de sus precios. La mayor presión inflacionaria convalida las expectativas, propiciando un nuevo ciclo de gastos y fuga de capitales.

La persistencia de una inflación elevada empeora el clima social. No es suficiente mantener una tasa de desempleo a la baja si una parte creciente de la población no alcanza niveles de ingresos que le permita cubrir sus necesidades más elementales.

La interrupción del proceso de crecimiento en la inflación requeriría de medidas cada vez más drásticas para cambiar las expectativas, con el agravante en el caso argentino, de un recuerdo todavía latente de recurrentes crisis inflacionarias acompañadas de recesión, que impondrá un esfuerzo adicional para generar compromisos creíbles. Por lo tanto, el problema actual consiste en haber alcanzado niveles de inflación suficientemente elevadas como para generar el resurgimiento de expectativas inflacionarias que conducen a una cada vez mayor disminución de la demanda de pesos en términos reales, o su contrapartida, la "redolarización" de los ahorros.

Escenarios contrapuestos

La gravedad del problema estaría directamente asociado a cuatro elementos: (1) al tiempo que dispone el gobierno para revertir las expectativas, antes que resulte inevitable una corrida sobre las reservas; algo que a esta altura de las circunstancias resulta muy difícil de pronosticar; (2) la capacidad técnica para seleccionar e implementar una estrategia efectiva contra la inflación; (3) la disposición de los próximos gobernantes para adoptar una estrategia efectiva contra la inflación; (4) la capacidad política de la próxima administración para resistir presiones sectoriales que pudieran interferir en su voluntad de aplicación de una estrategia efectiva contra la inflación.

Frente a tantos condicionantes, se recogen visiones contrapuestas sobre el futuro de la economía argentina, con el efecto no buscado de acentuar las dudas o confusión de inversores y consumidores.

Comenzando por los planteos optimistas, en un extremo se encontrarían aquellos que piensan que solo ha habido una corrección en el precio de los activos debido al cambio de escenario internacional. La inflación no sería problema en la medida que continué el ritmo de crecimiento económico, impulsado por la fuerte demanda internacional de productos primarios. El Gobierno no tendrá mayores inconvenientes para refinanciar deudas y atender compromisos financieros.

El superávit primario se recompondrá a través de un freno en el crecimiento del gasto público y la tendencia creciente de la recaudación. A partir del próximo año, un acuerdo por la refinanciación de deudas con el Club de París, permitiría un mayor acceso al crédito internacional. Se liberará gradualmente las tarifas energéticas y las expectativas de inflación se contendrán a través de una política de ingresos concertada en un pacto social, a efectos de moderar y compatibilizar las pretensiones de empresarios, sindicatos y gobierno. Estas ideas intentan reflejar los aspectos centrales de la visión del oficialismo. Su postura podría resumirse en el siguiente concepto: no hay necesidad de cambios de fondo en la política económica y sólo se requieren ajustes que se pueden implementar de forma gradual.

Una segunda visión sobre el futuro destaca que la economía argentina esta en situación de riesgo si no se realizan cambios, principalmente con un recorte sustancial del gasto público y se asume los inevitables costos políticos de eliminar distorsiones generadas por controles de precios y subsidios. En este enfoque se perciben inconsistencias a mediano y largo plazo pero aún hay tiempo para revertirlas. En esta visión intermedia, hay necesidad de realizar ajustes importantes y desacelerar el ritmo de crecimiento del gasto en consumo, para retomar una senda de crecimiento, capitalizando la oportunidad histórica del fuerte crecimiento de la demanda de los productos de exportación.

La tercera visión plantea un escenario pesimista por cuanto confiere una mayor probabilidad a la posibilidad de una nueva crisis. El tiempo para resolver las inconsistencias del modelo de política económica esta muy próximo a agotarse. Este enfoque destaca que las perspectivas de la economía se encuentra cada vez más comprometidas por un proceso de inflación creciente, en las que tiende a reforzarse en el futuro, la probabilidad de un cuadro de recesión con inflación. En este enfoque, los desequilibrios difícilmente puedan ser resueltos por el gobierno, sino a través de una crisis en el futuro.

En definitiva, puede clarificar el trazar una comparación con la mecánica de automóviles. El enfoque optimista representaría la situación de un automóvil que requiere reparaciones menores de chapa y pintura. La segunda, demanda un cambio mayor a través de la rectificación del motor. La tercera, representa el peor de los casos y destaca la necesidad de un cambio de automóvil. ■

La acción de las organizaciones sociales en Bahía Blanca

■
Emerge cada vez con mayor fuerza el efecto negativo de la inflación sobre la pobreza.

■
Las organizaciones sociales resuelven un amplio conjunto de necesidades básicas.

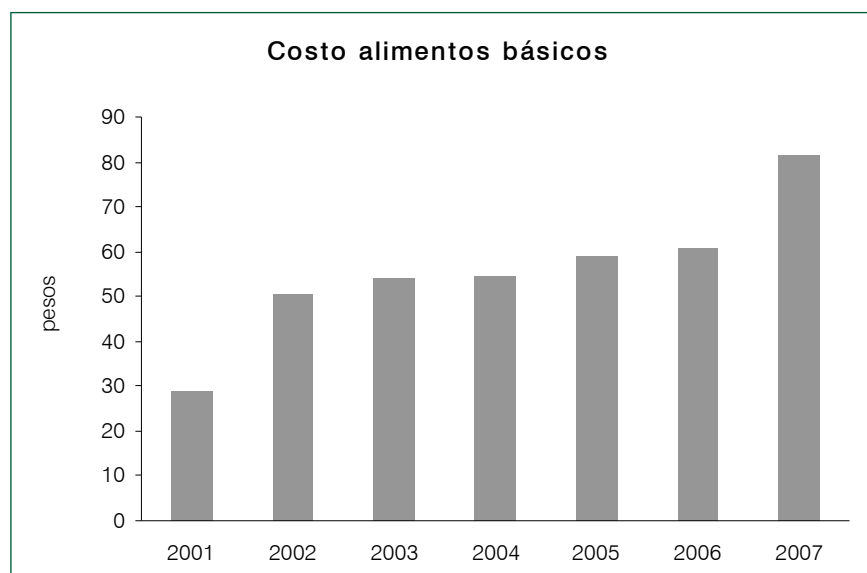
■
Según datos de 2006, las organizaciones locales atendían a más de 12 mil personas.

En el último año, la aceleración de la inflación crea la paradoja de percibir un deterioro en la situación social en un contexto de fuerte crecimiento de la actividad económica y del empleo. Los indicadores oficiales más recientes, correspondientes al primer semestre del año en curso, revelan nuevas disminuciones en los porcentajes de personas con ingresos inferiores a la línea de pobreza y la línea de indigencia. De acuerdo a los datos del INDEC, en el último año la población en situación de pobreza habría descendido del 31% al 23%, en tanto que el porcentaje de indigentes disminuyó del 11% al 8%. En este contexto, no hay evidencia que permita evaluar la situación de Bahía Blanca, debido a cambios realizados en los últimos años por el INDEC en su metodología de presentación de resultados.

El cuestionamiento a las mediciones de costo de vida del INDEC se ha extendido a los indicadores de pobreza, por cuanto estos se determinan en función del costo de canastas conformadas por bienes y servicios valuados a precios inferiores a los reales y de acuerdo a ingresos que incluyen, en muchas ocasiones, subsidios o transferencias del estado que no son regulares. Más allá de la discusión sobre el sesgo de los relevamientos, las manipulaciones de índice han logrado instalar la duda sobre su fiabilidad. El resultado de la pérdida de credibilidad es el no poder contar con referencias que permitan trazar un diagnóstico sobre la evolución de la situación social.

Sobre la tasa de pobreza, convergen dos efectos contrapuestos. Por un lado, se presenta el efecto positivo del crecimiento del empleo. La mayor demanda de empleo crea la base para una mejora tanto de la cantidad de familias de bajos recursos con posibilidad de acceso a una fuente de ingresos, así como de la posibilidad que estas perciban un monto mayor de ingresos nominales. Este efecto ha prevalecido en los últimos años y sería una de los principales determinantes de la tendencia decreciente en los índices de pobreza. No obstante, si bien cabe esperar que se mantenga el ritmo de creación de puestos de trabajo, la perspectiva es que su intensidad tienda a decrecer en consonancia con el menor crecimiento de la actividad económica. En contraposición a este efecto, emerge cada vez con mayor fuerza el efecto negativo de la inflación sobre la pobreza. El ritmo cada vez mayor de encarecimiento de productos básicos disminuye el ingreso real de las familias más carenciadas. La perspectiva no es alentadora, considerando la tendencia creciente de la inflación de acuerdo a los resultados del Índice de Precios al Consumidor elaborado por CREEBBA. Para reflejar la tendencia de precios de alimentos básico se estimó el costo de una canasta de productos básicos conformada por cereales y derivados, lácteos, azúcar, aceites, infusiones, frutas, verduras, carnes y bebidas. El costo de la cesta de productos fue estimado a precios corrientes correspondientes al mes de agosto a partir del año 2001 hasta el actual. Los resultados se observan en el gráfico con el costo de alimentos básicos. La variación del costo desde agosto de 2001 hasta agosto de

2007 es del 181%. La mayor parte de esta variación obedece al salto de inflación de 2002 después de la devaluación y a la nueva escalada en el período que va de 2006 a 2007. El indicador delata con claridad la aceleración del ritmo de crecimiento de los precios en el último año, en particular, de los correspondientes a productos de primera necesidad.



El pronóstico sobre la situación social plantea interrogantes y tras un período de clara mejoría en los últimos años, los niveles de pobreza todavía se mantienen elevados. Las perspectivas no resultan alentadoras, debido al ritmo creciente de inflación real, al que se sumaría una posible desaceleración en el ritmo de crecimiento económico. En este marco donde no es posible descartar la posibilidad de un deterioro en la todavía delicada situación social, el propósito del siguiente estudio consiste en explorar la acción subsidiaria de organizaciones no gubernamentales ligadas a la Arquidiócesis de Bahía Blanca, en la contención de demandas sociales.

Con tal propósito, se realizó una evaluación del trabajo que realiza un conjunto de diez organizaciones sociales con fluida relación con la Arquidiócesis de Bahía Blanca. Sus conclusiones se basan en los resultados de una encuesta estructurada de acuerdo a cinco ejes fundamentales: (I) Servicios sociales, (II) Beneficiarios, (III) Recursos humanos, (IV) Presupuesto, (V) Infraestructura. Para cada eje, se estableció un objetivo general, de cual se derivan objetivos específicos y necesidades de información.

Servicios sociales

El primer eje de análisis del relevamiento a organizaciones sociales se centra en los servicios que prestan las distintas entidades. El propósito consistió en elaborar un diagnóstico de la cantidad y variedad de servicios que actualmente brinda el conjunto de organizaciones sociales de la ciudad. El Cuadro 1 presenta los principales servicios brindados por las entidades y sus grupos destinatarios. Como se puede apreciar, estas organizaciones resuelven un amplio conjunto de necesidades básicas a través de una variada gama de servicios sociales como alimento, vestimenta y alojamiento; abarcando otras como la formación, asistencia financiera, cuidado de la salud, contención psicológica, recreación. Sus destinatarios principales son familias carenciadas e indigentes, detectándose organizaciones especializadas en la atención

de servicios complejos: niños y jóvenes en situación de riesgo, personas con enfermedades psiquiátricas, personas en tránsito, familias inmigrantes. Cabe notar la complejidad de ciertos servicios que requieren la participación de personas con alto grado de capacitación

Red de servicios	
SERVICIOS PRINCIPALES	DESTINATARIOS PRINCIPALES
Contención, asesoramiento y tramitación certificados a familias inmigrantes	Familias migrantes
Hogar y educación de menores	Menores desamparados
Contención y capacitación de jóvenes en situación de riesgo Provisión de alimentos a Hogar Mama Margarita Actividades recreativas y formativas para niños cadenciados	Jóvenes en situación de riesgo
Provisión de pan a familias de bajos ingresos y comedores Capacitación en panadería	Familias de bajos ingresos
Construcción de viviendas para familias cadenciadas	
Alojamiento y alimentación de personas en tránsito	
Financiamiento refacciones viviendas Construcción viviendas Tramitación regularización dominial	Indigentes, familias carenciadas, niños y jóvenes en situación de riesgo
Hogar y cuidado de niños y adolescentes Alimentación Capacitación en panadería Apoyo escolar Alojamiento personas desamparadas Atención de salud	
Capacitación emprendimientos productivos Asistencia financiera (micro créditos) Fortalecimiento redes comunitarias	
Educación jóvenes y adultos Apoyo escolar niños	Jóvenes y adultos con bajo nivel de instrucción, niños en familias de ingresos bajos
Asistencia psicológica y psiquiátrica Internación pacientes psiquiátricos Asistencia a familias de bajo ingreso Servicio inserción laboral de personas con dificultades psiquiátricas	Personas con dificultades psiquiátricas, familias de bajo ingreso con integrantes con problemas psiquiátricos

Cuadro 1

En líneas generales, las entidades brindan los servicios asistenciales más demandados. En algunos casos, la asistencia es un paliativo, y por lo tanto, no alcanza a cubrir de modo satisfactorio las necesidades de quien las requiere.

De acuerdo a las respuestas obtenidas de las entidades relevadas, el número de beneficiarios directos de las organizaciones relevadas asciende a 12.550 personas. Se entiende por beneficiario a todos aquellos individuos que hayan recibido algún tipo de asistencia, independientemente de su regularidad. El período de referencia es el segundo semestre del año 2006.

El servicio para la mayor parte de los beneficiarios consiste en provisión de ayuda material (poco más de 9 mil personas). Otro servicio relevante es el de capacitación técnica, para acceder al mercado de trabajo. Este servicio beneficia a más 1.300 personas, la mayor parte con problemas de empleo. Esta red de servicios sociales interviene en la planificación y

ejecución de barrios de viviendas con fondos públicos. Estos programas han beneficiado a 160 grupos familiares (aproximadamente 700 beneficiarios directos).

Las frecuencias de provisión de asistencia dependen del tipo de servicios. En la mayor parte de los casos, la frecuencia es diaria cuando se trata de alimentación, hospedaje, guardería, educación básica, capacitación técnica. A estas prestaciones les corresponde la mayor parte de los beneficiarios y por lo tanto, demandan mantener una estructura y organización con personas con dedicación a tiempo completo.

Las organizaciones consultadas informaron sobre sus proyectos para mejorar o ampliar sus prestaciones. Los más destacados consisten la mejora de instalaciones, adquisición de tierras para proyectar nuevos barrios de viviendas, conformación de una base de capital para la cesión de micro créditos y captación de nuevas fuentes de ingresos para el aumento en la prestación de servicios asistenciales

Beneficiarios

Los beneficiarios se pueden agrupar en personas o bien por grupos familiares. Esta segunda definición podría ser presentada como grupos de personas que comparten una misma vivienda. Los grupos familiares están constituidos por cinco personas. La mayoría de las instituciones ha identificado más claramente como su beneficiario al grupo familiar. En líneas generales, las familias se caracterizan por no presentar una fuente de ingreso regular y estar conformada por numerosos miembros. La mayoría de los beneficiarios requiere asistencia permanente. En otros términos, el mayor porcentaje de beneficiarios no rota, sus necesidades no son pasajeras y sin, asistencia, no podría resolver siquiera parte de sus necesidades básicas.

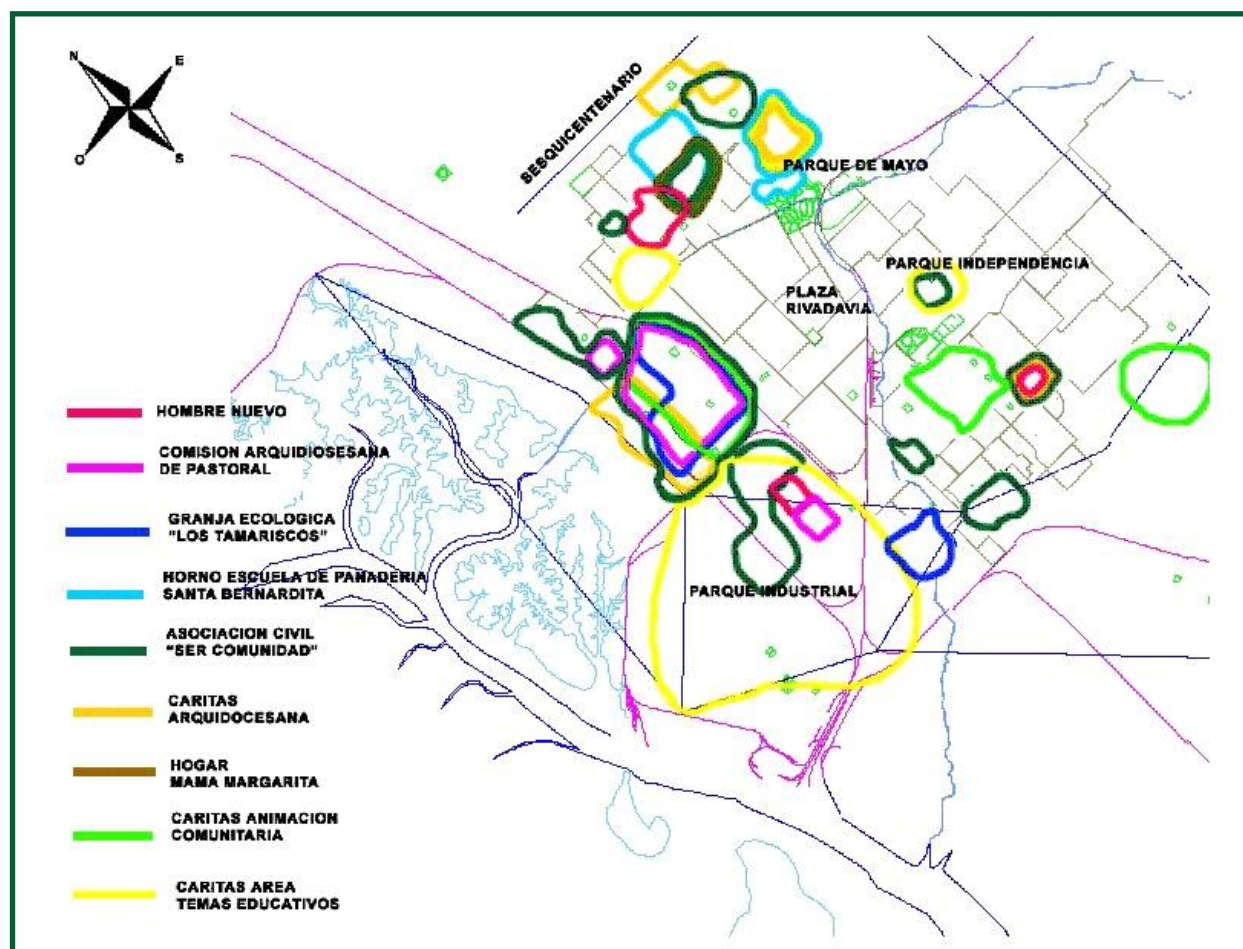
Para observar la variación en el número de beneficiarios se consultó a las entidades sobre escalas de rangos de crecimiento del año 2006 con respecto al 2005 y al 2004. La cantidad de beneficiarios tendió a ser levemente creciente, tanto si se toma el período 2005/2006 como si se toma el período 2004/2006. En este tiempo dos entidades experimentaron un fuerte crecimiento (superior al 50%) en la demanda de soluciones para problemas de vivienda y contención de jóvenes en situación de riesgo.

A efectos de evaluar el alcance de los servicios por zonas de la ciudad, se solicitó a las entidades que describan los tres principales barrios o sectores que concentran la mayor cantidad de beneficiarios. Las entidades cubren el cordón urbano de la ciudad de Bahía Blanca, con mayor presencia en la zona oeste y noroeste (ver plano de la siguiente página).

Personal para la prestación de servicios

El tercer eje de análisis presenta el propósito de caracterizar la disponibilidad de personas para prestar servicios en la organización, su modo de participación y sus condiciones de trabajo.

La acción de la organización sociales dependientes de la Arquidiócesis de Bahía Blanca es desplegada por más de medio millar de personas. De este total, la mitad se desempeña como trabajadores voluntarios. De la mitad restante, cerca de un centenar son trabajadores de dedicación completa con muy bajas remuneraciones. Dado que la población beneficiaria es de del orden de las 13 mil personas, por cada trabajador en el conjunto de organizaciones sociales se atendían las necesidad de 25 beneficiarios.



Cuadro 2

PERSONAS AFECTADAS AL SERVICIO					
ENTIDAD	PERSONAS REMUNERADAS			PERS NO REMUNERADO	TOTAL
	TIEMPO COMPLETO	TIEMPO PARCIAL	TOTAL		
TOTAL	96	159	255	264	519
FUNCIONES	Docencia, cocina, mantenimiento instalaciones, atención y asistencia social, administración, instructores panadería, cuidado niños, panadería, psicología, psiquiatría, capacitación, dirección de obra, manejo de depósitos de materiales, seguridad			Dirección y administración, reparto, mantenimiento, limpieza, instrucción artesanías, teatro, asesoramiento	

Presupuesto e infraestructura

Casi todas las organizaciones llevan un registro de gastos e ingresos. La mayor parte de los estos fondos surgen de las siguientes fuentes¹: (i) Donaciones de particulares y cuotas de socios, (ii) Gobierno nacional: Proyecto y planes de empleo del Ministerio de Desarrollo Social, Becas del consejo del menor y la familia, programas de viviendas del Ministerio de Planificación Federal; (iii) Gobierno provincial: becas; (iv) Iglesia Católica: colectas anuales; (v) Municipalidad de Bahía Blanca; (vi) Aportes de grandes empresas locales; (viii) Programa redondeo solidario; (ix) Subsidios de organizaciones no gubernamentales

¹ No están listados según orden de magnitud del aporte.

El último eje del relevamiento procura trazar un diagnóstico preliminar en torno a equipamiento e infraestructura global de las instituciones y sus necesidades. Se solicitó a las entidades una descripción de las principales instalaciones y una calificación de acuerdo a su estado. En líneas generales el estado de las instalaciones es normal tendiendo a bueno, pero se encuentran algunas falencias en la infraestructura disponible. Entre las necesidades destacadas como prioritarias se destacan la incorporación de muebles y equipamiento, refacción de instalaciones deterioradas, tendidos de redes de gas, agua y electricidad, conformación de bibliotecas, incorporación de vehículos para transporte escolar, reparaciones de rodados.

Comentario final

Del estudio realizado se desprenden conclusiones en torno a las características de las organizaciones sociales ligadas a la Arquidiócesis de Bahía Blanca

En relación a los servicios

- Resuelven un amplio conjunto de necesidades básicas a través de una variada gama de servicios sociales.
- Los principales servicios consisten en brindar ayuda material, capacitación técnica y la construcción de viviendas.
- La gama de prestaciones comprenden servicios complejos (asistencia psicológica, contención jóvenes en situación de riesgo) que requieren asistencia profesional.
- Al momento del relevamiento (segundo semestre del 2006), se atendían las necesidades de más de 2.800 familias, comprendiendo una población del orden de las 12.500 personas
- Las entidades brindan los servicios demandados pero no alcanzan a una cobertura plena de los requerimientos por parte de los beneficiarios.
- La mayor parte de las demandas son de frecuencia diaria, lo que requiere una estructura permanente.
- Los principales proyectos de las organizaciones consisten en la adquisición de tierra, mejorar instalaciones, ampliar fondos destinados a micro créditos y obtener financiamiento para aumentar la oferta de prestación de servicios.

En relación a los beneficiarios

- El principal beneficiario es el grupo familiar
- Sus destinatarios principales son familias carenciadas e indigentes
- Son hogares numerosos, sin ingreso estable, que "requieren asistencia permanente"
- La evolución de beneficiarios tendió a ser levemente creciente durante 2005 y 2006, en contraste con las cifras de evolución de pobreza e indigencia en Bahía Blanca que muestran una tendencia contraria en el mismo período.
- Dos tipos de demandas muestran un fuerte crecimiento de beneficiarios: viviendas y contención de jóvenes en situación de riesgo
- Las entidades cubren el cordón urbano de la ciudad de Bahía Blanca, con mayor presencia en la zona oeste y noroeste.

En relación a los recursos humanos

- La actividad ocupa a cerca de medio millar de personas.
- Por cada trabajador, en promedio se atienden las necesidades de 25 beneficiarios.
- Hay una fuerte dependencia del aporte voluntario; por cada persona remunerada se cuenta con la participación de un voluntario.
- De cada diez remunerados, más de 6 tienen dedicaciones parciales.

En relación al presupuesto

- En general, se lleva un registro de gastos e ingresos.
- En la estructura de gastos predomina sueldo y cargas sociales, alimentos y servicios públicos.
- Las fuentes principales de financiamientos son: (1) sector privado: donaciones de familias y grandes empresas, (2) sector público: planes de empleos del Ministerio de Desarrollo Social, Becas del Consejo del Menor y la Familia, Programas de vivienda del Ministerio de planificación Federal, becas del gobierno provincial, Municipalidad de Bahía Blanca (3) Iglesia Católica y subsidios de organizaciones no gubernamentales.
- El presupuesto para asistencia a través de la acción de Caritas Parroquiales (25 en la ciudad) ascendía a poco más de un dólar por familia asistida.

En relación a la infraestructura

- El estado de las instalaciones es normal tendiendo a bueno, pero se encuentran algunas fallencias en la infraestructura disponible. ■



**Asociación Industrial Química
Bahía Blanca**

Compañía Mega • PBBPolisur • Profertil • Solvay Indupa

**Respaldando las investigaciones
sobre la economía regional**

La incidencia de los alimentos en la tasa de inflación

■ En Bahía Blanca, desde la devaluación, el IPC general se incrementó un 109%, en tanto que los alimentos más básicos lo hicieron en un 180%.

■ Los hogares de ingresos bajos destinan mayor parte de los mismos a alimentos, por lo que fueron especialmente afectados por la inflación.

■ Aunque con revisiones y dificultades, persisten los acuerdos de precios sobre varios productos hasta fin de año, de modo que la situación real es más delicada.

Sin dudas, la inflación representa una de las preocupaciones centrales en la agenda política-económica del gobierno y un elemento fundamental para la toma de decisiones de los agentes públicos y privados. La atención sobre el problema inflacionario se ha profundizado particularmente durante los últimos meses, en virtud de la aceleración observada en el crecimiento de los precios, la fragilidad de los acuerdos sectoriales que, por otro lado, se encuentran próximos a su vencimiento, la incertidumbre frente a las próximas elecciones y la complicación del panorama macroeconómico en general.

En un contexto en el que se ha alentado al consumo como base del crecimiento, mediante regulación de precios, extensión del crédito, bajas tasas de interés y recomposición de los salarios nominales, sin una contrapartida comparable en términos de oferta, las consecuencias inflacionarias comienzan a evidenciarse con mayor fuerza. En particular, se advierte una fuerte escalada en los precios de productos básicos, especialmente de los alimentos, consolidándose el efecto regresivo de la inflación, esto es, un mayor perjuicio sobre los sectores de ingresos bajos que más alta proporción de sus entradas destinan a alimentación.

El propósito de esta nota es cuantificar el incremento sufrido por los alimentos frente a la inflación general a partir de la devaluación de 2002. Se analiza la evolución seguida por el capítulo alimentos y bebidas dentro del índice de precios al consumidor y, adicionalmente, la tendencia de ciertas variedades básicas seleccionadas, bajo la hipótesis que éstas aumentaron en mayor proporción que los alimentos en general, a la vez que los alimentos avanzaron por encima del crecimiento promedio de los precios. También se ofrece una síntesis de los acuerdos de precios sellados en torno a los diferentes rubros que componen el capítulo bajo análisis, como así también de factores salientes que han condicionado de modo particular la tendencia seguida por algunas variedades específicas.

Evolución IPC y capítulo alimentos y bebidas

Tendencia general

Tomando como referencia el indicador local de inflación¹ y estableciendo un índice agosto 2001 igual a 100 para observar con mayor claridad el comportamiento de los precios minoristas a partir de la devaluación, se concluye que el incremento general acumulado entre ese momento y agosto 2007 asciende a 109%. La mayor parte de dicho aumento -cerca del 40%- se concentró en 2002, año en que se produjo la salida del régimen de convertibilidad y el dólar

¹ Índice de Precios al Consumidor elaborado por el CREEBBA en base a la misma metodología aplicada por el INDEC y sobre igual canasta de bienes y servicios y estructura de ponderadores. Base 1994 = 100.

se cotizó primeramente a un precio oficial de \$1,4 para luego liberarse y alcanzar valores próximos a los \$ 4 en los períodos de mayor incertidumbre.

En 2003 hubo una fuerte desaceleración en el crecimiento del IPC, que luego retomó gradualmente la tendencia alcista. A partir de 2006, en el contexto de un ritmo más firme de inflación, alentado por el fuerte crecimiento del consumo, se implementaron acuerdos entre el gobierno y diversos sectores productivos -principalmente alimentos- para mantener fijos los precios hasta fin de ese año. El objetivo era diluir las expectativas inflacionarias y mantener el ritmo de consumo con miras a cumplir la meta oficial de crecimiento, a la vez de sostener los niveles de recaudación. En contrapartida, el gobierno otorgó subsidios a la producción y facilidades fiscales y crediticias a los sectores adheridos. Así, en el marco de tarifas de servicios públicos congeladas, precio de los combustibles y del transporte regulados y acuerdos de estabilidad en alimentos, indumentaria, medicamentos, productos de limpieza y artículos de tocador, 2006 concluyó igualmente con una inflación del 11% en el ámbito local.

La mayoría de los acuerdos de precios, que en principio vencían a finales de 2006, fueron renovados y extendidos hasta diciembre de 2007 o primeros meses de 2008. En algunos casos, se aplicaron revisiones o cláusulas de corrección aunque bajo la premisa de mantener en la mayor medida dentro de lo posible los valores iniciales. Pese a esta iniciativa pública, se advirtió ya desde los primeros meses del año una fuerte presión de los precios que, con el correr de los meses se complicó aún más por factores no previstos tales como inundaciones, heladas y crisis energética. Estas contingencias complicaron algunos acuerdos y provocaron fuertes subas en rubros no regulados. En Bahía Blanca, la proyección simple de las variaciones mensuales promedio registradas hasta el mes de agosto, anticipan una inflación anual no menor al 16%. A nivel nacional, la previsión es menor, aunque se basa en las últimamente cuestionadas mediciones del INDEC, en el marco de cambios metodológicos aplicados y modificaciones en el plantel técnico introducidas por el gobierno.

Mientras que el IPC aumentó un 109%, el capítulo alimentos y bebidas se incrementó un 169% desde la devaluación.

Comportamiento de los alimentos

Si se aplica el mismo procedimiento que el empleado para el IPC nivel general, asignando valor 100 al índice correspondiente a agosto 2001 del capítulo Alimentos y Bebidas, se llega a agosto 2007 con un índice igual a 269,3, lo que significa un incremento del 169% desde la devaluación. Esta cifra deja claramente de manifiesto el avance de los alimentos por sobre la inflación general. Según estas estimaciones, el aumento de los alimentos y bebidas supera en 60 puntos porcentuales al correspondiente al índice general.

Teniendo en cuenta que los segmentos de menores ingresos destinan una elevada proporción de los mismos a la compra de alimentos, se concluye que el resultado inflacionario post-devaluación ha provocado un impacto diferencial sobre estos sectores, deteriorando más que proporcionalmente su poder adquisitivo. Este resultado es conocido como el efecto regresivo de la inflación, es decir, mayor perjuicio o inflación efectiva para los estratos más bajos.

En línea con el resultado anterior y enfatizando las conclusiones alcanzadas, es posible observar adicionalmente que, dentro de la categoría alimentos y bebidas, las variedades más básicas, tanto por su necesaria participación en los requerimientos nutricionales de los hogares como por su relativa ventaja en materia de precios, han aumentado más fuertemente que el promedio de los alimentos y que el nivel general de precios.

Si se toma una canasta básica conformada por cereales y derivados, lácteos, azúcar, aceites, infusiones, algunas variedades de frutas, verduras y carnes y bebidas, se estima un incremento de la misma superior al 180% a partir de la devaluación. Asumiendo que una familia no puede eludir la compra de estos productos de primera necesidad y que aquellas de bajos ingresos

destinan la mayor parte de sus entradas a alimentación, se configura una situación especialmente preocupante para las mismas.

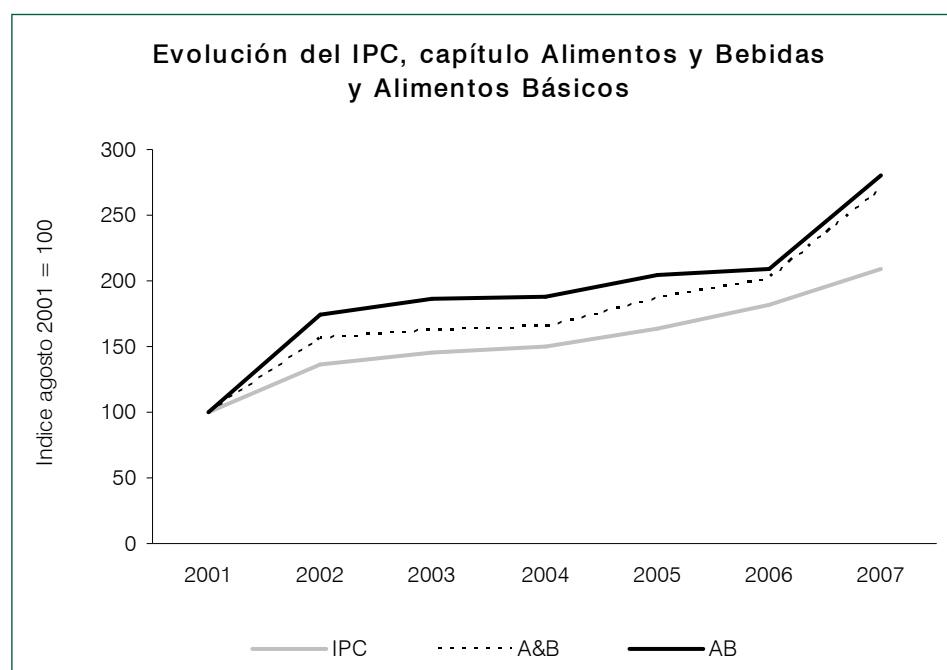


Gráfico 1

El Gráfico 1 muestra la tendencia seguida por el nivel general del IPC, el índice correspondiente al capítulo Alimentos y Bebidas y el estimado para la canasta de alimentos básicos seleccionados. Como puede apreciarse, los tres indicadores inician su tendencia en un mismo origen, que corresponde a agosto de 2001, antes de la devaluación. A partir de ese punto, las trayectorias correspondientes a alimentos comienzan a alejarse de del índice general minorista, para concluir a la fecha con un incremento significativamente superior. El Cuadro 1 muestra el detalle de subas experimentadas por las diferentes variedades básicas analizadas a partir de la devaluación. Se observa que la papa, la manzana, el tomate y el aceite fueron los productos con mayores aumentos en el período, estimados entre el 300% y cerca del 500%.

Análisis por rubros

Las consideraciones anteriores, correspondientes a la evolución seguida por los alimentos básicos, se fundamenta en la selección de algunos productos de interés, presentes en la canasta de consumo estándar de cualquier hogar. Sin perjuicio de ello, resulta de interés saber cómo se ajustaron a partir de la devaluación todos los grandes rubros que conforman en capítulo Alimentos y Bebidas, más allá de aquellos ítems considerados básicos. Con tal propósito, el Cuadro 2 ofrece los resultados de una comparación "entre puntas" del índice correspondiente a cada variedad para el mes de diciembre de 2001 y el estimado para agosto último, lo que en definitiva arroja el aumento acumulado por cada una desde el abandono del tipo de cambio fijo.

El mayor incremento corresponde a verduras y legumbres que, desde 2002, acumularon una variación superior al 300%. Le siguen en importancia las frutas, con un alza de más del 200% en el período. En los dos casos comentados, que claramente lideran la tabla de aumentos y con una brecha considerable con respecto a las variedades que les siguen, la mayor parte de la suba se concentró durante este año. En tanto, las carnes y bebidas sin alcohol acumularon aumentos del orden del 170%, ubicándose a continuación de las verduras y frutas.

Cuadro 1

Alimentos básicos: variación de precios en el período 2002-2007

Variedad	Variación
Papa	488%
Manzana	390%
Tomate	376%
Aceite de maíz	300%
Pollo	223%
Pan	194%
Harina común de trigo	179%
Azúcar	167%
Carne vacuna	166%
Leche en polvo	165%
Agua mineral	163%
Harina de maíz	158%
Yerba	154%
Manteca	154%
Fideos secos	142%
Leche fresca	135%
Naranja	129%
Café	118%
Arroz	112%
Té	74%
TOTAL ARTICULOS	181%

Otras categorías de alto peso en la canasta familiar, como los lácteos, cereales y derivados y aceites alcanzaron una posición intermedia en el ranking de variaciones, con un incremento promedio de alrededor del 140% en todo el período. Cabe resaltar la incidencia de los acuerdos de precios en estas variedades, que serán reseñados en la sección siguiente.

En el extremo inferior figuran los condimentos y alimentos semipreparados como los rubros con menor aumento desde la devaluación, estimado en alrededor de 100% en ambos casos.

Cuadro 2

Alimentos y bebidas: variaciones por grandes rubros

Rubro	Variación 02/07
Verduras, tubérculos y legumbres	318%
Frutas	211%
Bebidas sin alcohol	175%
Carnes	171%
Azúcar, dulces y cacao	164%
Infusiones	150%
Aceites y grasas	147%
Leche, productos lácteos y huevos	144%
Alimentos preparados y listos para consumir	137%
Cereales y derivados	127%
Alimentos consumidos fuera del hogar	125%
Bebidas alcohólicas	122%
Alimentos semipreparados	104%
Condimentos	98%

Acuerdos de precios y otros aspectos destacados

Aunque los alimentos mostraron una continua tendencia ascendente desde la salida de la convertibilidad, registraron una fuerte aceleración particularmente en el último año, con un alza superior al 30%. Este dato no es menor, teniendo en cuenta la vigencia de varios acuerdos de precios que prevén la no aplicación de ajustes, al menos hasta fin de año. Esto significa que, en ausencia de tales convenios, las subas hubieran sido de mayor magnitud. Para tener presente cuáles son los principales productos que contienen acuerdos de precios y aquellos que han evidenciado variaciones significativas a lo largo del año por cuestiones coyunturales específicas, se presenta una síntesis con los aspectos más destacados por rubro.

Carne vacuna

A comienzos de 2005, el gobierno, los frigoríficos y los supermercados acordaron mantener sin cambios por tres meses el precio de la carne vacuna. No obstante, las presiones por la suba en el precio de la hacienda en pie complicó el cumplimiento del compromiso. Posteriormente, en los primeros meses de 2006, el gobierno alcanzó un acuerdo parcial para mantener los precios con la cadena de comercialización de carnes vacunas, por lo que el kilogramo de novillo a la salida de los frigoríficos se mantendría en 4,4 pesos más IVA durante un año. El carácter de parcial del convenio obedeció a que las principales entidades de la cadena productiva de la carne no suscribieron el mismo. Se preveía revisar cada dos meses el acuerdo e incluir incentivos a la producción pecuaria a través de créditos a tasa subsidiada. Tal como se esperaba, la iniciativa no se tradujo en un congelamiento efectivo de los precios de la carne vacuna y el gobierno implementó prohibiciones a la exportación y revisión de despachos autorizados justo antes de que se cerraran ventas externas comprometidas, como forma de presionar a una baja en los precios del mercado interno. Finalmente, en el mes de abril se firmó un nuevo acuerdo entre el gobierno, las entidades del agro, los frigoríficos, carnicerías y supermercados para rebajar en promedio un 15% el precio de la carne y mantener sin cambios los precios de referencia de once cortes populares. En rigor, el convenio dispuso fijar un valor de referencia para el productor, otro para el carnicero que recibe la carne y otro para el público en general. Para dar forma a la medida, se creó un fondo de administración privada, a integrarse con diferencial existente entre el valor de referencia percibido por el ganadero y el precio a pagar íntegramente por el frigorífico. En mayo de este año, en función de las presiones alcistas sobre los mercados concentradores por la escasa oferta de animales, se firmó un nuevo acuerdo para convalidar nuevos precios de referencia, entre un 10% y un 15% por encima de los establecidos en el convenio anterior.

Durante 2007 se revisaron los precios de referencia de once cortes populares de carne, debido a las presiones alcistas.

Lácteos

Los primeros acuerdos de precios establecidos en torno a la leche y sus derivados corresponden a marzo de 2005, cuando el gobierno y el Centro de la Industria Lechera firmaron un compromiso para bajar los precios de la leche fluida, el yogur y el queso entre un 1,5% y un 8%. A comienzos de 2006 se formalizaron nuevos acuerdos con las dos firmas líderes del mercado para mantener fijos por un año los precios de una serie de productos lácteos. Las variedades incorporadas al acuerdo fueron: leche fluida y en polvo, manteca, dulce de leche, yogur, queso crema y quesos cremoso, pategrás y reggianito. El convenio preveía revisiones bimestrales para incorporar eventuales ajustes en función de cambios significativos en los costos de la industria y se refería a determinadas variedades, presentaciones y gramajes de los productos afectados. Finalmente, en febrero de este año, el Ministerio de Economía firmó con la industria lechera un Programa de Estabilización de Precios de Productos del Sector Lácteo. Así, quedó sentado el compromiso

Los acuerdos de precios sobre productos lácteos se sellaron con las dos firmas líderes del sector.

empresario para mantener los precios internos de los lácteos a cambio de una baja al 5% de las retenciones a las exportaciones de estos productos y la creación de un fondo compensador para subsidiar a los productores. La financiación del fondo surge de la diferencia entre el valor de la tonelada de leche en polvo entera de la bolsa de 25 kilos (u\$s 2.100) y los precios de exportación. La intención oficial fue que el aumento de la cotización internacional no repercutiera en los valores que pagan los consumidores argentinos en las góndolas, además de buscar el aprovechamiento de ganancias para el sector surgen de la favorable situación externa. Más allá de estos compromisos, 2007 se presentó complicado para el sector, por las consecuencias de las inundaciones y posteriores heladas en las cuencas lecheras del país, que generaron mermas en las pasturas y desabastecimiento. Este escenario, sumado a la fuerte actividad exportadora –pese a las retenciones sectoriales– derivó en un cuadro de escasez de oferta en el mercado interno. En los comercios minoristas hubo falta de leche y varios derivados y, fuera de las variedades reguladas, se registraron considerables aumentos de precios. Una vez superados los inconvenientes de abastecimiento, se restablecieron los niveles de producción, que incluso evidenciaron un incremento con respecto a los primeros meses del año. Aunque en términos interanuales la producción es menor, la caída en la performance de las exportaciones en los últimos meses dejan un mayor saldo de leche en el mercado interno. Incluso, con una más elevada producción primaveral que vendrá a partir de la mayor cantidad pasto en los campos, el mercado estará plenamente abastecido. La oferta en ascenso ya ha provocado algunas mermas de precios, como por ejemplo en los quesos a salida de fábrica, pero no se espera que las bajas se extiendan al público, puesto que los precios ya se encuentran retrasados con respecto al alza de los costos, de modo que los descensos quedarían absorbidos.

Pan

Dentro de la primera serie de acuerdos de precios lanzada en 2005, se fijaron precios de referencia, tanto para el pan, fresco y envasado, como también para otros componentes del rubro cereales y derivados: harinas, galletitas, pastas secas, arroz, pan rallado, tapas y masas. En particular reviste especial interés el pan, por su elevada tasa de consumo –estimada entre 70 y 100 kilos por persona por año– y su importante ponderación en el Índice de Precios al Consumidor, con la consecuente incidencia en el costo de vida. En 2006, con el antecedente de un proyecto elaborado originalmente por los panaderos, al que luego adhirieron los fabricantes de harina, el sector se comprometió a congelar hasta fin de año el precio de los panificados, con una rebaja del 9%, a cambio de una unificación del IVA en 10,5% en toda la cadena productiva. El fundamento residía en que la alícuota del impuesto no era uniforme ya que, mientras que el trigo pagaba 10,5% y la harina un 21%, el pan estaba exento, con las consecuentes distorsiones. De este modo, se estimaba que la rebaja del IVA al 10,5% en la harina, redundaría en una caída del 9% en la misma y esa fue la base propuesta en el acuerdo. En concreto, el compromiso por parte de los industriales panaderos fue mantener el precio del pan francés tipo flauta de hasta ocho piezas por kilo a 2,5 pesos hasta fin de año. En contrapartida, el gobierno dispuso una baja de las retenciones a la exportación de harina del 20% al 10% y la uniformación de la alícuota del IVA en 10,5% para toda la cadena productiva. Pese a esta intencionalidad, el cumplimiento del acuerdo se complicó debido a las fuertes tendencias alcistas en el precio del trigo, que tiene una incidencia de alrededor del 75% en los costos totales de producción. El sector molinero quedó en una situación especialmente comprometida, por ser comprador de un insumo sujeto a precio internacional en aumento y proveedor del mismo a una industria con precios regulados. Finalmente, en abril de este año, los industriales panaderos garantizaron al gobierno la continuidad del precio del pan flauta y solicitaron una moratoria previsional e impositiva y el otorgamiento de créditos blandos para la actualización de máquinas e instalaciones. En la práctica, sin embargo, resulta muy difícil encontrar en el mercado la variedad de pan especificada en el acuerdo y al precio de referencia, como resultado del incremento verificado en los costos de insumos tales como grasa, levadura y margarina, presenten en la producción de pan, además de la harina.

A cambio de la estabilización de una variedad de pan, el gobierno aceptó unificar el IVA en toda la cadena productiva y otorgar créditos blandos para la actualización sectorial.

Pollo

El precio por kilo de pollo fresco que se acordó hasta diciembre de 2006 fue de 2,7 pesos más IVA, es decir, de 3,27 pesos final. Según el Centro de Empresas Procesadoras Avícolas, el sector trabajó un 15% por debajo del tope hasta mediados de noviembre, cuando la suba del maíz obligó a llegar al techo. Este comportamiento moderado en el precio de la carne de ave en un contexto general de subas y, particularmente, de incrementos en la carne vacuna, favoreció el aumento del consumo anual promedio de pollo en más del 15%, pasando de 25 a 29 kilos por habitante. Durante el período, la faena de pollos se elevó cerca de un 20% y la mayor oferta se volcó totalmente al mercado interno, con lo que la demanda en ascenso pudo abastecerse sin generar presión sobre los precios minoristas. A principios de este año, el acuerdo de precios fue revisado, comprometiendo a los criadores a entregar el producto a 3,05 pesos por kilo más IVA, con lo que el precio final para el distribuidor mayorista quedó fijado en 3,7 pesos por kilo. Teniendo en cuenta el costo adicional del flete, el precio unitario finalmente asciende a unos 4,2 pesos. El gobierno, por su parte, destinó más de 80 millones de pesos para subsidiar a los productores avícolas, de modo de poder sostener el precio regulado.

Los acuerdos sobre la carne de pollo fueron de los más exitosos: en el primer año se cobraron precios 15% por debajo de los topes acordados.

Verduras y frutas

Estos productos, de elevada participación en la canasta familiar, no son susceptibles de acuerdos de precios como otros alimentos, debido a la gran variabilidad que presentan los valores mayoristas y minoristas, en respuesta a las fuertes oscilaciones estacionales en la oferta y la alta dependencia de factores contingentes como el clima y las condiciones del mercado externo. No obstante el gobierno, en el marco de su política de control de precios, optó por publicar una lista de valores sugeridos o de referencia, como forma de informar a los consumidores y que éstos no convalidaran cobros excesivos. Las variedades incluídas en la lista fueron: manzana, naranja, pomelo, ananá, durazno, frutilla, melón, pera, papa, batata, acelga, lechuga, tomate, zanahoria y zapallo. Adicionalmente, el gobierno logró acuerdos puntuales con grandes productoras de frutas para mantener el precio de las manzanas de calidad comercial y con el Mercado Central para estabilizar el precio del tomate. También inició negociaciones para fijar el precio de la papa pero este caso resultó más dificultoso y el escenario se complicó aún más durante 2007. El motivo fue la fuerte caída en la producción de papa, como consecuencia de las heladas y del cambio a la producción de soja y otros cereales por parte de muchos establecimientos. Esto motivó un incremento de más del 110% en el año y del orden del 500% en términos interanuales. Los consumidores llegaron a pagar 4 pesos por kilo de producto. El gobierno dispuso un subsidio a la producción para lograr un precio final de 1,4 pesos, además de asegurarse suministros provenientes de Perú, Brasil e incluso Canadá. Las inclemencias climáticas afectaron en realidad a todo el sector frutihortícola en general: primero fueron las lluvias excesivas y posteriormente las heladas que ocasionaron pérdidas en el cinturón hortícola del Gran Buenos Aires, La Plata y el norte del país, como Salta y Jujuy. Las verduras y frutas registraron como resultado subas sin precedentes, llegando a máximos históricos y con grandes deficiencias en cuanto a calidad. En este contexto, los precios sugeridos quedaron totalmente desactualizados y sin valor como información orientativa, a la vez que los escasos acuerdos convenidos sucumbieron.

Las lluvias y heladas de este año provocaron una escalada sin precedentes en el precio de verduras y frutas.

Conclusiones

El repaso de los principales acuerdos de precios logrados por el gobierno en torno a variedades básicas del capítulo alimentos pone de manifiesto las dificultades para establecer valores de referencia que no surgen naturalmente del mercado, las complicaciones coyunturales de

sostener los topes establecidos y los costos dados por los subsidios y facilidades crediticias e impositivas implementados para compensar a los sectores involucrados.

A pesar de las distorsiones introducidas por los acuerdos y de los costos para el fisco de tales regulaciones, las medidas no lograron contrarrestar las presiones alcistas de los alimentos que, de hecho, explicaron buena parte de la tasa inflacionaria post-devaluación. Especialmente durante el último año, los alimentos evidenciaron una fuerte escalada, avanzando por encima del crecimiento del índice general de precios. En particular, las variedades de alimentos básicas, prácticamente ineludibles del consumo de los hogares y especialmente para aquellos de menores ingresos, experimentaron una suba aún más importante que la de los alimentos en general y sustancialmente por encima de la inflación. El resultado es un perjuicio comparativamente mayor para los estratos bajos, que mayor proporción de su ingreso destinan a alimentación y, específicamente, a determinados tipos de alimentos básicos que se han encarecido significativamente en los últimos meses.

El interrogante ahora reside en la evolución de los precios de los alimentos, una vez que comiencen a vencer los compromisos a partir del año próximo. Si aun con regulación, la tendencia al alza ha sido firme, e incluso, creciente, es esperable una complicación del panorama en ausencia de acuerdos, que además irá acompañada de liberación de tarifas, recomposiciones salariales y otros factores que sin dudas incidirán en las estructuras de costos y, en definitiva, en los precios al consumidor. ■

Análisis de la situación macroeconómica actual

■ El gasto público del nivel nacional, de unos 15,9 mil millones de pesos en agosto, prácticamente se mantuvo con respecto a 2006.

■ La recaudación tributaria superó en agosto los 17 mil millones de pesos, avanzando casi un 40% en términos interanuales.

■ En los primeros ocho meses del año el sector público acumula un superávit primario del orden de los 14,5 mil millones de pesos, un 22% más que en 2006.

El estudio de las perspectivas que enfrenta Argentina sobre el final del año y durante 2007 requiere el análisis del sector público.

Uno de los pilares que sustentan la visión que tiene el gobierno nacional acerca de las políticas a seguir es la garantía de un superávit primario que le permita tener cierta solidez brindándole, además, un margen de maniobra para intervenir en algunas variables de la economía. La otra base del modelo está dada por el sostenimiento de superávit de cuenta corriente. A partir de la devaluación, que estimuló las exportaciones y desincentivó las importaciones, el resultado de la cuenta corriente también constituyó una herramienta que dio holgura a las acciones del actual gobierno.

Las próximas elecciones plantean nuevos desafíos para el gobierno actual. Bien vale cuestionarse acerca de los posibles escenarios que se plantean, en función de la evolución de las principales variables que miden el desempeño del sector público.

Gasto público nacional

La información contenida en este apartado se refiere a los datos del Sector Público Nacional base caja. La base caja computa el movimiento de fondos independientemente del ejercicio fiscal al cual corresponde la imputación, al contrario de la base devengado que considera los movimientos de acuerdo al ejercicio fiscal en el cual se originan sin contemplar el momento en el que se efectivizan los gastos e ingresos. El Sector Público Nacional comprende los movimientos de la Administración Pública Nacional las Empresas y Sociedades del Estado, los Entes Públicos que no pertenecen a la Administración Nacional y los Fondos Fiduciarios. La Administración Pública Nacional contempla en su presupuesto los movimientos de la Administración Central, los Organismos Descentralizados y las Instituciones de Seguridad Social.

La última información oficial disponible¹ corresponde a agosto de 2007. El total de gastos ronda los 15.900 millones de pesos, prácticamente el mismo nivel observado en agosto del año anterior. De ese total el 75% (12 mil millones de pesos) corresponde a gastos corrientes², siendo más de 2.000 millones de pesos gastos de consumo y operación, 1.800 pago de intereses, casi 4.000 prestaciones de la seguridad social y 4.000 transferencias corrientes.

Los gastos de capital³ presentan una leve variación negativa en comparación con idéntico nivel de 2006, ubicándose en torno a los 1.400 millones de pesos, siendo las principales

¹ Ministerio de Economía y Producción, Secretaría de Hacienda.

² Se entiende por gastos corrientes a los gastos que incorporan bienes o servicios que se agotan con su utilización en el funcionamiento normal o corriente de la actividad estatal; no importan ningún incremento en el patrimonio o riqueza del estado.

³ Se clasifica como gastos de capital a las erogaciones que incorporan bienes que no se agotan en el primer uso y significan un incremento en el patrimonio del estado.

BOX 1: CAMBIOS METODOLÓGICOS EN LA CUENTA AHORRO - INVERSIÓN - FINANCIAMIENTO

A partir de enero de 2007 la Secretaría de Hacienda modificó el formato de presentación de los datos del Sector Público Nacional Base Caja. Estos cambios se justifican en la adopción de los criterios establecidos para la formulación del Presupuesto de la Administración Nacional, que hallan sustento normativo fundamentalmente en el Régimen Federal de Responsabilidad Fiscal (Ley N° 25.917) y en la Ley de Presupuesto Nacional 2007.

La inclusión de la coparticipación no permitía conocer con claridad la dinámica de los gastos propios del Sector Público Nacional ya que estos estaban influidos por el desempeño de las transferencias automáticas con destino a Provincias. En particular, se han dejado de computar los recursos de origen nacional pertenecientes a los Gobiernos Provinciales y a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires que se distribuyen de manera automática, por no tener relación estos gastos con las decisiones de la Nación.

Los cambios metodológicos realizados afectan a los gastos corrientes, los gastos de capital y, como consecuencia, también a los ingresos. En los gastos corrientes se han dejado de contabilizar los conceptos correspondientes a Coparticipación y Leyes Especiales. Además, el Tesoro ya no computará las transferencias destinadas a Tierra del Fuego y CABA. El componente de Instituciones de la Seguridad Social ya no incluirá las transferencias que se realizaban al Fondo Nacional de la Vivienda (FONAVI) por ser su carácter automático. En los gastos de capital, también se eliminó completamente el cómputo del rubro Leyes Especiales. El ítem Recursos Afectados (recursos que se destinan a fines específicos) dejará de computar las transferencias, también automáticas, destinadas al FONAVI.

Estas detracciones realizadas tanto en gastos corrientes como de capital son compensadas totalmente en los ingresos tributarios, de modo que ni los resultados primarios ni financieros del Sector Público Nacional en su totalidad o por sectores se ven afectados por los cambios realizados.

Nota: aclaración metodológica extraída del Informe Económico, Primer Trimestre de 2007, MINISTERIO DE ECONOMIA Y PRODUCCION, Secretaría de Política Económica.

⁴ El gasto primario surge de restar al gasto total los pagos de intereses de la deuda pública.

partidas la inversión real directa y las transferencias de capital. El gasto primario⁴ se incrementa un 4% en relación con el mismo mes del año anterior llegando a los 14.100 millones de pesos durante agosto de 2007. En el Cuadro 1 puede observarse en detalle la información referida anteriormente.

A fines de observar la dinámica del gasto público nacional a lo largo de todo el año se analiza la evolución mensual de las cifras (Gráfico 1) y el acumulado en los primeros ocho meses de 2007 (Cuadro 2). Desde esta perspectiva se pone de relieve el incremento paulatino en ciertas partidas del gasto, como es el caso de los gastos corrientes principalmente impulsados por los intereses del pago de la deuda y las mayores transferencias corrientes al sector privado y a las Universidades.

Concretamente, durante los primeros ocho meses de 2007 los gastos por intereses de la deuda se incrementaron un 23% en relación con el mismo período de 2006, representando salidas de dinero del orden de los 5.500 millones de pesos.

En el caso de las transferencias al sector privado aparecen como factores explicativos del aumento el mayor gasto destinado a compensar tarifas de transporte y las erogaciones por la compra de energía a países limítrofes. Las mayores transferencias a las Universidades surgen en atención a incrementos salariales de personal docente y no docente.

El monto destinado a remuneraciones aparece relativamente constante a lo largo de 2007, pero si se considera el acumulado de los ocho primeros meses del año en relación con el mismo período del año anterior se observa un incremento del orden del 33%, atendiendo a los incrementos en los salarios del sector público observados durante 2006.

Sector Público Nacional -Base Caja

en millones de pesos

CONCEPTO	ago 2006	ago 2007	var. 07/06
GASTOS CORRIENTES	(*)	(*)	
- GASTOS DE CONSUMO Y OPERACION	1.480	2.013	36%
. Remuneraciones	1.109	1.522	37%
. Bienes y Servicios	370	488	32%
. Otros Gastos	0	3	1400%
- RENTAS DE LA PROPIEDAD	2.299	1.831	-20%
. Intereses	2.299	1.826	-21%
.. Intereses en Moneda Local	213	318	50%
.. Intereses en Moneda Extranjera	2.086	1.509	-28%
. Otras Rentas	0	4	950%
- PRESTACIONES DE LA SEGURIDAD SOCIAL	2.661	3.969	49%
- OTROS GASTOS CORRIENTES	19	56	192%
- TRANSFERENCIAS CORRIENTES	(*)	(*)	
. Al sector privado	1.544	3.007	95%
. Al sector público	(*)	(*)	
.. Provincias y MCBA	3.927	519	-87%
.. Universidades	340	433	27%
.. Otras	7	100	1288%
. Al sector externo	13	11	-17%
- OTROS GASTOS	1	5	221%
- DEFICIT OPERATIVO EMPRESAS PUB.	41	23	-43%
GASTOS DE CAPITAL	(*)	(*)	
- INVERSION REAL DIRECTA	334	585	75%
- TRANSFERENCIAS DE CAPITAL	(*)	(*)	
. A Provincias y MCBA	624	515	-18%
. Otras	296	170	-43%
- INVERSION FINANCIERA	146	111	-24%
. A Provincias y MCBA	0	0	
. Resto	146	111	-24%
GASTOS FIGURATIVOS	2.132	2.603	22%
GASTOS PRIMARIOS DESPUES FIGURAT.	13.566	14.123	4%
TOTAL GASTOS DESPUES FIGURAT.	15.865	15.950	1%

Cuadro 1

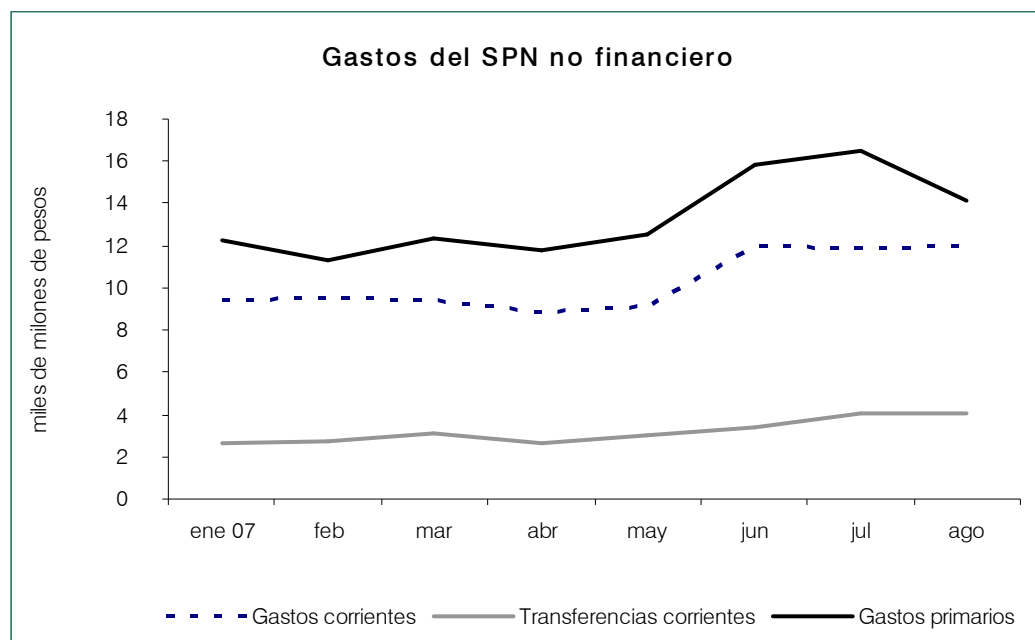
(*) Magnitudes no comparables por cambio en la metodología de cálculo detallado en Box 1

Fuente: Secretaría de Hacienda, Ministerio de Economía y Producción.

Otra partida que exhibe un sustancial incremento en comparación con el año anterior es el gasto en prestaciones de la seguridad social, que pasa de 13.000 millones de pesos en los primeros ocho meses de 2006 a 20.500 millones en idéntico lapso de este año. Allí se conjuga el efecto del incremento en el haber mínimo que el gobierno nacional otorgó en desde junio de 2006 con la gran cantidad de nuevos beneficiarios en el sistema de jubilaciones.

Con respecto a los gastos de capital, si bien se trata de una partida de menor envergadura en relación con los gastos comentados hasta el momento, se observa un aumento del orden del 30% en el período contemplado si se lo compara con el año 2006. El principal impulso está dado por los mayores gastos en inversión real directa que alcanza en el período enero-agosto 2007 una cifra superior a los 8.000 millones de pesos, explicada fundamentalmente por mayores gastos en obras de infraestructura vial, obras de saneamiento hídrico e inversiones en hospitales.

Gráfico 1



Cuadro 2

Sector Público Nacional -Base Caja

Acumulado ocho primeros meses de 2007 - en millones de pesos

CONCEPTO	enero-ago 07	enero-ago 06	var 07-06
GASTOS CORRIENTES	(*)	(*)	
- GASTOS DE CONSUMO Y OPERACION	10.128	7.648	32%
. Remuneraciones	7.616	5.731	33%
. Bienes y Servicios	2.478	1.916	29%
. Otros Gastos	34	1	4200%
- RENTAS DE LA PROPIEDAD	5.470	4.442	23%
. Intereses	5.453	4.438	23%
.. Intereses en Moneda Local	1.888	1.256	50%
.. Intereses en Moneda Extranjera	3.565	3.182	12%
. Otras Rentas	17	4	386%
- PRESTACIONES DE LA SEGURIDAD SOCIAL	20.440	13.137	56%
- OTROS GASTOS CORRIENTES	467	89	422%
- TRANSFERENCIAS CORRIENTES	(*)	(*)	
. Al sector privado	12.036	7.250	66%
. Al sector público	(*)	(*)	
.. Provincias y CABA	2.689	19.633	-86%
.. Universidades	2.101	1.544	36%
.. Otras	231	15	1490%
. Al sector externo	137	123	12%
- OTROS GASTOS	6	8	-24%
- DEFICIT OPER. EMPRESAS PUBLICAS	106	145	-27%
GASTOS DE CAPITAL	(*)	(*)	
- INVERSION REAL DIRECTA	3.017	1.762	71%
- TRANSFERENCIAS DE CAPITAL	(*)	(*)	
. A Provincias y CABA	2.533	2.775	-9%
. Otras	1.171	913	28%
- INVERSION FINANCIERA	1.400	748	87%
. A Provincias y CABA	0	0	
. Resto	1.400	748	87%
GASTOS FIGURATIVOS	14.217	10.159	40%
GASTOS PRIMARIOS DESPUES FIGURAT.	70.695	65.952	7%
TOTAL GASTOS DESPUES FIGURAT.	76.148	70.390	8%

(*)
Magnitudes no comparables por cambio en la metodología de cálculo detallado en Box 1

En síntesis se observa una tendencia creciente en el nivel del gasto público nacional, principalmente impulsado por mayores gastos corrientes de carácter permanente, como es el caso de los pagos de remuneraciones, prestaciones de la seguridad social e intereses de la deuda pública. Como consecuencia, las perspectivas para lo que resta del año indican mayor gasto público que requerirá, en un contexto donde las posibilidades de endeudamiento para Argentina continúan acotadas, niveles de ingresos genuinos crecientes si se pretende sostener el equilibrio fiscal.

Ingresos públicos nacionales

Si bien en la sección correspondiente al gasto se comenta el cambio metodológico implementado por la Secretaría de Hacienda a partir de enero del presente año, en este apartado referido a los ingresos se sigue considerando la totalidad de los mismos, independientemente de su destino (Nación, Ciudad de Buenos Aires o Provincias). Es decir que cuando se mencionan las cifras recaudadas por tipo de impuesto se está refiriendo a los ingresos totales que incluyen las transferencias que posteriormente se harán a otras jurisdicciones. Esta asimetría en el tratamiento de gastos e ingresos impide el cálculo del resultado fiscal a partir de la confrontación directa entre los cuadros correspondientes a gastos e ingresos contenidos en esta nota. Por ese motivo se analizan en forma separada.

La recaudación tributaria⁵ durante el mes de agosto de 2007 superó los 17.000 millones de pesos, lo que representa un incremento cercano al 37% con relación al mismo mes del año 2006. Si se computan los ingresos de los primeros ocho meses de este año se recaudaron más de 127.000 millones de pesos en concepto de tributos nacionales, es decir un 32% más de lo recaudado en el mismo período del año anterior. Esto muestra una evolución creciente en la recaudación de los distintos tributos en relación con períodos anteriores, acompañando el crecimiento en el gasto público descrito en la sección previa. En el Cuadro 3 pueden observarse las cifras correspondientes al mes de agosto y también el acumulado de los recursos del período enero-agosto de 2007.

Con respecto a la importancia relativa de los diferentes tributos como fuentes de recaudación debe destacarse al Impuesto al Valor Agregado y al Impuesto a las Ganancias, seguidos en orden de importancia por las Contribuciones Patronales, los tributos sobre el comercio exterior y el impuesto a las transacciones financieras.

El IVA, además de ser el pilar de la recaudación nacional, exhibe durante agosto de 2007 un incremento del orden del 43% en relación con el mismo mes del año pasado. Esta variación se encuentra ratificada por el agregado de los primeros ocho meses del año, que indica un aumento en la recaudación de IVA superior al 33%. La recaudación de este impuesto, por sus características, se ve incrementada por las variaciones en los precios de la economía y el incremento en la demanda a causa de un mayor nivel de actividad económica. Por tal motivo, además de funcionar como indicador de actividad también pone en evidencia los incrementos en los precios de la economía.

En el caso del Impuesto a las Ganancias también se verifican aumentos, tanto en el mes de agosto (33% por encima de agosto 2006) como en el acumulado de 2007, donde el porcentaje de incremento es superior al 27%. Es cierto que estos números son sensibles a un mayor nivel de actividad, pero los incrementos de precios y la imposibilidad de ajustar las ganancias por inflación también incrementan la recaudación. Un buen diseño del impuesto a la renta privilegia la imposición de las ganancias reales, es decir que debería eliminar el efecto de los aumentos de precios para evitar que el impuesto recaiga sobre ganancias ficticias.

⁵ La recaudación tributaria se refiere a los recursos recolectados por la AFIP. Es inferior a los ingresos totales porque éstos incluyen las rentas de la propiedad, ingresos no tributarios y de capital.

Recaudación tributaria - agosto 2007 y acumulado enero-agosto 2007					Cuadro 3
en millones de pesos					
Concepto	ago 07	ago 06	var 07/06	ene-ago 07	var. período ant.
Ganancias	3.818,6	2.862,7	33,4	28.347,4	27,3
Ganancias DGI	3.587,9	2.723,2	31,8	27.028,6	26,6
Ganancias DGA	230,7	139,5	65,4	1.318,8	44,0
IVA	5.984,7	4.176,4	43,3	39.484,2	33,3
IVA DGI	3.479,0	2.596,4	34,0	25.209,0	34,4
Devoluciones (-)	280,2	299,4	-6,4	2.609,8	30,6
IVA DGA	2.785,9	1.879,4	48,2	16.885,0	31,4
Reintegros (-)	127,5	160,0	-20,3	1.127,5	-14,9
Internos Coparticipados	392,5	329,2	19,2	2.978,1	11,7
Ganancia Mínima Presunta	93,8	94,8	-1,1	797,7	13,9
Otros coparticipados	47,1	24,4	92,7	322,8	90,6
Derechos de Exportación	1.666,8	1.379,7	20,8	11.839,7	32,4
Derechos de Importación y Otros	660,6	465,4	41,9	4.295,0	33,3
Combustibles Ley 23.966 - Naftas	181,8	181,1	0,4	1.509,4	13,7
Combustibles Ley 23.966 - Otros	224,8	179,5	25,2	1.305,0	5,6
Otros s/combustibles	277,7	206,2	34,7	1.708,8	13,0
Bienes Personales	202,1	169,3	19,4	2.004,4	19,0
Créditos y Débitos en Cta. Cte.	1.363,7	1.004,9	35,7	9.468,3	26,9
Otros impuestos	162,4	189,4	-14,3	1.264,1	-0,8
Aportes Personales	1.154,0	890,3	29,6	9.262,9	31,1
Contribuciones Patronales	1.987,1	1.492,6	33,1	16.039,9	34,4
Otros ingresos Seguridad Social	465,4	109,6	324,8	3.356,1	324,2
Sistema de capitalización (-)	661,0	539,6	22,5	5.470,2	28,8
Rezagos, transitorios y otros SIJP (-)	20,7	43,3	-52,3	15,7	-94,7
Subtotal DGI	9.496,6	7.202,9	31,8	69.394,7	27,3
Subtotal DGA	5.452,5	3.900,2	39,8	34.802,6	32,7
Total DGI-DGA	14.949,1	11.103,2	34,6	104.197,3	29,0
Sistema Seguridad Social	2.924,7	1.909,7	53,2	23.173,0	52,0
Total recursos tributarios	17.873,9	13.012,8	37,4	127.370,3	32,7
Total con capitalización y transitorios	18.555,6	13.595,7	36,5	132.856,2	32,1

Fuente: Secretaría de Hacienda, Ministerio de Economía y Producción.

Otra partida que registra sustanciales aumentos en los aportes al fisco es la de los ingresos de la seguridad social. Tal es el caso de las Contribuciones Patronales que se incrementan más del 34% durante el acumulado de 2007, como consecuencia del aumento en la base imponible originado en los incrementos salariales y del plan de facilidades de pago implementado por AFIP. Adicionalmente, se incluyen también en esta clasificación Otros Ingresos de la Seguridad Social, que incluyen los aportes del Monotributo Previsional y los regímenes de regularización para trabajadores autónomos y monotributistas.

Un comentario aparte, por sus efectos sobre el nivel de actividad, merecen el Impuesto a los Créditos y Débitos en Cuenta Corriente y los impuestos al comercio exterior, particularmente los Derechos de Exportación, ambos altamente distorsivos y por consiguiente perjudiciales para el normal desempeño de la actividad económica. El Impuesto a los Créditos es distorsivo

porque altera las decisiones de uso de distintas formas de pago y de uso de dinero. Afecta a consumidores y productores en su elección respecto al medio de pago a utilizar (efectivo o cheque), y en el caso particular de las empresas se modifican sus costos administrativos y de financiamiento. Como ventaja puede señalarse la facilidad administrativa en la tarea de recaudación.

Con respecto al Derecho de Exportación, se trata de un impuesto con una elevada tasa de cumplimiento debido al grado de formalización que tiene el sector exportador. Además contiene el precio interno de los productos gravados, pero al mismo tiempo este impuesto atenta contra la ganancia de competitividad externa que se produce a partir de la devaluación. Genera una pérdida de eficiencia al modificar los precios relativos entre los productos sujetos a derechos de exportación y los que no lo están. Más aún, no solamente hay una modificación de precios entre bienes “gravados y no gravados” sino que un mismo bien está gravado bajo una circunstancia (si es exportado) y no gravado en otra (si se destina al consumo interno).

Estos dos impuestos aportan en el período analizado más de 21.000 millones de pesos, y si se suma el importe correspondiente a los Derechos de Importación se superan los 25.000 millones, cifra altamente significativa para la recaudación nacional. Con respecto a la evolución, en todos los casos mencionados se registran incrementos de importancia al comparar los montos de 2007 con el año anterior. En particular, los Derechos de Exportación exhiben un aumento superior al 32% impulsados por la evolución de las exportaciones y por las modificaciones en las alícuotas aplicadas a determinados bienes. El monto recaudado en concepto de Impuesto a los Débitos y Créditos se incrementa casi un 27%.

La recaudación del Impuesto sobre los Bienes Personales no es altamente significativa dentro del total, pero en los primeros ocho meses del año se observa un incremento del orden del 19% impulsado por el impuesto que recae sobre las personas físicas. En un contexto inflacionario donde los bienes patrimoniales registran una variación positiva en su valor se genera un aumento en la recaudación de esta clase de impuestos. Más aún, al no actualizarse el mínimo no imponible del impuesto se amplía el conjunto de contribuyentes alcanzados por el mismo.

Fuera de la recaudación tributaria, pero dentro de los ingresos totales, no se encuentran variaciones significativas en ninguna de las partidas.

Finalmente, a modo de resumen, puede decirse que a lo largo de 2007 los ingresos públicos, en particular los recursos tributarios, exhiben un buen desempeño y acompañan el crecimiento del gasto público. No obstante, debe señalarse que muchos de los incrementos observados son consecuencia del fenómeno inflacionario registrado con mayor énfasis a partir de este año, más que originados en un incremento en la actividad económica. Hay una gran proporción de la recaudación sustentada en impuestos altamente distorsivos, como el impuesto al cheque y las retenciones, que erosionan el funcionamiento de la actividad económica y tienen efectos negativos de largo alcance sobre la oferta productiva. La presión fiscal se encuentra en niveles muy elevados, por lo que no están dadas las condiciones para pensar en incrementos impositivos si se confirma una tendencia creciente en el nivel de gasto público.

Superávit primario

Constituido en uno de los pilares del modelo económico aplicado por el gobierno actual, el superávit primario surge por la diferencia entre los ingresos corrientes y los gastos totales excluidos los intereses del pago de la deuda. De acuerdo a las cifras publicadas por la Secretaría de Hacienda, en los primeros ocho meses del año el sector público acumula un superávit primario del orden de los 14.500 millones de pesos, un 22% superior al observado en

⁶ Ley Nacional 26.222, marzo de 2007.

el mismo período del año anterior y marcando una tendencia creciente a lo largo del año. Es necesario aclarar que en el cómputo se incluyen los ingresos provenientes de la transferencia de aportes personales correspondientes a la contrarreforma del sistema integrado de jubilaciones y pensiones⁶, ingresos que tienen carácter extraordinario.

El resultado es producto de la evolución creciente en los ingresos del estado comentada en las secciones anteriores. Sin embargo, la perspectiva para los próximos meses puede presentar señales de alerta si se confirma la tendencia creciente en el gasto público, situación que parece probable por la naturaleza de los gastos que mas se han incrementado (salarios, jubilaciones, intereses de la deuda) y por tratarse de un año electoral.

¿Por qué es importante lograr superávit primario? Porque recién a partir de allí el estado tiene recursos para poder hacer frente a sus compromisos de pago de la deuda soberana. Si el nivel de gasto no disminuye, el estado puede caer en la tentación de incrementar la presión tributaria, particularmente en aquellos impuestos de más fácil recaudación. Tal como se menciona en el apartado referido a los ingresos públicos no existe en la actualidad un margen muy amplio como para implementar incrementos impositivos.

Situación fiscal de las provincias

El desempeño fiscal de las provincias tiene gran importancia al momento de evaluar las perspectivas para el gobierno nacional dado que, en caso de presentarse dificultades, las provincias recurren al estado nacional en busca de soluciones o paliativos. Si las provincias incurren en déficit y el gobierno nacional se encarga de la renovación de sus pasivos, el superávit primario se diluye en otros fines y complica la situación financiera nacional.

En el contexto internacional actual donde, a raíz de las turbulencias financieras de los últimos meses, las posibilidades de endeudamiento internacional quedan reservadas a países menos riesgosos y más creíbles, y con los antecedentes de Argentina a partir del default, de la manipulación de los precios internos e índices, cualquier refinanciación de deuda pública implica la asunción de costos financieros muy elevados que comprometen la situación fiscal de los próximos años. Como se sabe, la situación fiscal y la financiera de un país no se encuentran en compartimentos estancos y las dificultades en un campo rápidamente se difunden hacia el otro generando problemas importantes para el funcionamiento de la economía.

Los números del gasto público de los gobiernos provinciales y del gobierno de la ciudad de Buenos Aires no resultan alentadores. De acuerdo a la información oficial⁷, el gasto agrupado correspondiente a 2006 se ubica en torno a los 90.000 millones de pesos, un 28% más que lo registrado durante 2005 y un 69% más que la cifra de 2004. Esto pone de relieve el avance del gasto público provincial en los últimos años y enciende una señal de alerta de cara al cierre de 2007.

En el Cuadro 4 pueden observarse los resultados de los últimos años. Aproximadamente el 21% del total de gastos provinciales corresponde a gastos de funcionamiento del estado, mientras que el 67% se destina a gasto público social, con una fuerte preponderancia del gasto en educación básica (20.000 millones de pesos anuales) seguida de la partida de salud (algo mas de 13.000 millones de pesos). El gasto en previsión social capta aproximadamente 10.000 millones de pesos según los datos de 2006. Por último, el total de provincias gasta más de 2.000 millones de pesos anuales en el servicio de la deuda pública, lo que indica una pauta del superávit primario que las mismas deberían tener para poder cumplir con sus compromisos de deuda y despejar, de ese modo, el horizonte del sector público nacional que suele convertirse en prestamista de última instancia de los gobiernos subnacionales.

⁷ Fuente: Dirección de Análisis de Gasto Público y Programas Sociales - Secretaría de Política Económica.

Gasto público de los gobiernos provinciales y GCBA

millones de pesos

FINALIDAD / FUNCION	2001	2002	2003	2004	2005*	2006*
GASTO TOTAL	39.173	37.128	43.197	53.486	70.709	90.254
I. FUNCIONAMIENTO DEL ESTADO	8.425	7.970	9.005	11.648	15.093	18.630
I.1. Administración general	3.508	3.106	3.631	4.951	6.471	8.254
I.2. Justicia	1.830	1.759	1.879	2.275	2.821	3.505
I.3. Defensa y seguridad	3.088	3.105	3.495	4.422	5.801	6.871
II. GASTO PUBLICO SOCIAL	25.574	25.303	28.865	35.262	47.393	60.916
II.1. Educación, cultura y ciencia y técnica	10.936	10.595	11.433	14.290	19.677	25.339
II.1.1. Educación básica	8.978	8.669	9.336	11.585	15.887	20.304
II.1.2. Educación superior y universitaria	684	671	718	913	1.261	1.629
II.1.3. Ciencia y técnica	33	52	50	111	81	98
II.1.4. Cultura	258	236	253	320	439	583
II.1.5. Educación y cultura sin discriminar	983	967	1.077	1.361	2.009	2.725
II.2. Salud	6.233	6.326	7.276	8.420	10.844	13.404
II.2.1. Atención pública de la salud	4.011	4.084	4.708	5.496	7.049	8.814
II.2.2. Obras sociales - Atención de la salud	2.221	2.242	2.567	2.924	3.794	4.589
II.2.3. INSSJyP - Atención de la salud						
II.3. Agua potable y alcantarillado	232	321	396	523	587	808
II.4. Vivienda y urbanismo	1.085	725	1.136	1.785	3.266	4.763
II.5. Promoción y asistencia social	1.688	1.899	2.730	3.162	4.099	5.158
II.5.1. Promoción y asistencia social pública	1.642	1.862	2.684	3.118	4.045	5.095
II.5.2. Obras sociales - Prestaciones sociales	46	37	46	44	54	63
II.5.3. INSSJyP - Prestaciones sociales						
II.6. Previsión social	4.672	4.874	5.090	6.042	7.616	9.768
II.7. Trabajo	404	280	417	547	605	685
II.7.1. Programas de empleo y seguro de desempleo	404	280	417	547	605	685
II.7.2. Asignaciones familiares						
II.8. Otros servicios urbanos	326	283	386	493	700	992
III. GASTO PUB. EN SERV. ECONOMICOS	2.752	2.377	3.519	4.955	6.290	8.395
III.1. Producción primaria	563	553	803	1.052	1.322	1.479
III.2. Energía y combustible	379	349	406	525	837	1.338
III.3. Industria	81	59	87	116	150	236
III.4. Servicios	1.331	1.070	1.699	2.208	2.904	4.138
III.4.1. Transporte	1.225	1.001	1.619	2.120	2.760	3.984
III.4.2. Comunicaciones	106	69	80	88	144	155
III.5. Otros gastos en servicios económicos	398	346	523	1.054	1.077	1.205
IV. SERVICIOS DE LA DEUDA PUBLICA	2.422	1.478	1.808	1.621	1.933	2.312

(*) Cifras provisionales

Cuadro 4

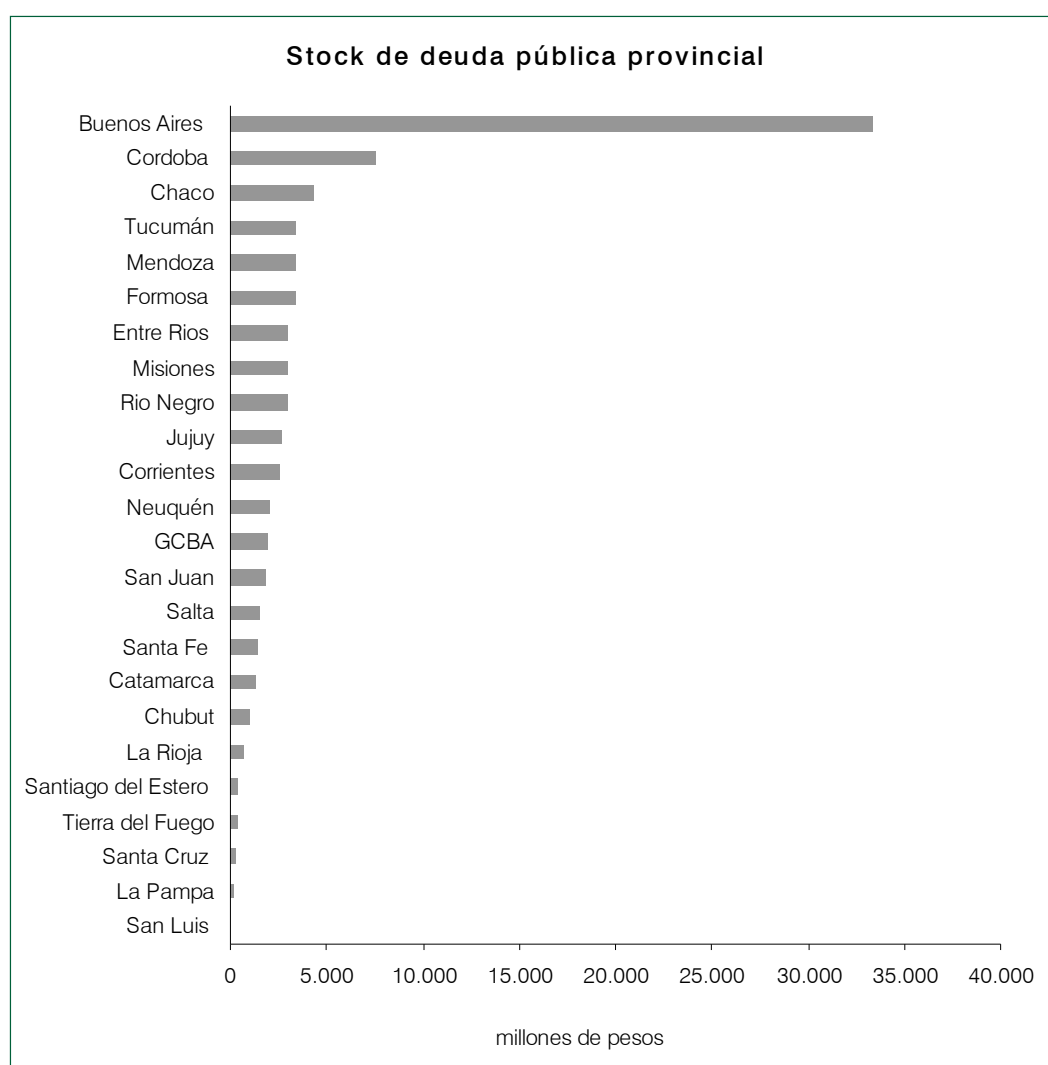
Fuente: Secretaría de Hacienda, Ministerio de Economía y Producción.

⁸ Excluye la deuda flotante.

El stock de endeudamiento es otro aspecto relevante a analizar cuando se pretende diagnosticar la situación fiscal de las provincias. De acuerdo a cifras correspondientes a diciembre de 2006 el total de endeudamiento de las provincias y del gobierno de la ciudad de Buenos Aires supera los 83.400 millones de pesos⁸, siendo la principal deudora la provincia de Buenos Aires con un monto de mas de 33.000 millones. En el Gráfico 3 se exhibe el nivel de endeudamiento de cada jurisdicción, donde queda de relieve la importancia relativa que adquiere la provincia de Buenos Aires seguida, con un stock sustancialmente inferior, por Córdoba. Las provincias han tenido ahorro fiscal desde el año 2003 y dicho superávit no se ha aplicado en reducciones del nivel de endeudamiento.

El panorama aparece comprometido para 2007, año en el que las proyecciones incluso pronostican un posible déficit ya que actualmente hay una gran cantidad de provincias con déficit, entre las que puede mencionarse con la situación más crítica a Buenos Aires.

Gráfico 3



Dirección Nacional de Coordinación Fiscal con las Provincias, Ministerio de Economía y Producción

Comentarios finales

El análisis de la situación fiscal del gobierno nacional y de las provincias enciende algunas señales de alerta para el año que viene.

La tendencia del gasto nacional es creciente, en especial en estos últimos meses tal como lo muestra la evolución de los mismos desde enero de este año. Los rubros del gasto que exhiben un mayor incremento son de algún modo inflexibles a la baja, tal como es el caso de los gastos en remuneraciones, las jubilaciones y pensiones y los pagos de intereses de la deuda pública. Pensar en una reducción de los gastos parece poco probable en un año electoral.

En paralelo, el análisis de los ingresos muestra también una tendencia creciente, aunque con un dinamismo diferente al observado por el lado de los gastos. Si bien es cierto que la mayor actividad económica explica el incremento en los ingresos del estado, la inflación es un factor que también incide en el aumento nominal de la recaudación de los impuestos que tienen un mayor peso dentro del total, quitando cierto realismo a la evolución de las cifras. Además, se observa una fuerte presencia de impuestos altamente distorsivos y de “emergencia” como es el caso del impuesto al cheque y las retenciones, que afectan y colman de ineficiencias al funcionamiento de la economía. Esto significa que el margen para seguir incrementando la presión fiscal es estrecho.

El panorama de los gobiernos subnacionales se vuelve complicado durante 2007, en parte por el importante incremento en los gastos de las provincias y también por el elevado stock de deuda pública acumulado hasta el momento. Es probable que a fin de año existan déficits en algún grupo de provincias y esto oscurezca el panorama del gobierno nacional, si es que decide recurrir en su auxilio.

Por consiguiente, cumplir con las metas propuestas de superávit primario aparece como una posibilidad remota, teniendo en cuenta los pagos de intereses de deuda soberana que tiene que enfrentar el gobierno nacional y considerando el riesgo latente en las provincias.

El próximo año no será simple desde el punto de vista fiscal. Frente a la posibilidad de incurrir en déficit debe planificarse la forma de financiamiento. Las alternativas son acotadas: crédito público o emisión monetaria. En el contexto internacional actual, donde el crédito se ha vuelto extremadamente selectivo y Argentina, a partir del default, no tiene una reputación que brinde confianza a los prestamistas, la posibilidad de endeudamiento se encuentra ligada a un costo financiero muy elevado. La utilización de emisión monetaria tampoco parece ser una alternativa muy viable en un entorno de expectativas como el actual donde se observa un recrudecimiento del fenómeno inflacionario durante este año. Dadas así las cosas, la alternativa del ajuste y eficientización del gasto público parecen ser lo más razonable. ■

Cadenas de valor en el agro regional

■ En el eslabón productivo del trigo, cebada, girasol y soja existen encadenamientos hacia atrás con los proveedores de insumos y servicios.

■ A partir de la obtención de la producción, comienza el encadenamiento hacia adelante y es el servicio de transporte el nexo con el siguiente eslabón: el almacenaje.

■ En la zona portuaria se genera un importante valor agregado a partir de los servicios privados y públicos que prestan empresas y organismos vinculados a la actividad portuaria.

La existencia en la región de importantes complejos productivos vinculados a la producción agrícola, que involucran distintos sectores económicos: primario, industrial y de servicios, ofrecen la posibilidad de realizar un análisis detallado de las cadenas de valor, esquematizar la conformación de las mismas y mencionar algunos de los impactos económicos más importantes que genera la existencia de estos encadenamientos en la economía regional.

En el presente informe se analizan los encadenamientos productivos de la agricultura regional, en especial los relacionados con los cuatro cultivos más importantes que se producen en la región: trigo, cebada, girasol y soja. A partir de esto se pretende describir un esquema que permita conceptualizar una cadena de valor representativa para los cultivos mencionados anteriormente. El análisis abarca desde la etapa primaria de producción hasta la comercialización (interna y externa), tanto de la materia prima sin procesar como el producto de un primer proceso de su transformación, es decir la industrialización inicial de la producción. A la vez, se identifican los eslabones principales de las cadenas, definidas como aquellas en torno a las cuales se vinculan los eslabonamientos productivos (hacia adelante y hacia atrás) con actividades de otros sectores. Se pondrá énfasis en el eslabón de la zona portuaria, donde se concentra un movimiento agro-comercial muy importante, tanto en volumen como en la generación de valor para la economía regional.

Para determinar las actividades relacionadas entre sí y armar las cadenas de valor de un complejo productivo, se utilizaron las relaciones técnicas de producción que surgen de la MIPAr97¹. A partir de esta matriz se puede considerar que una actividad está relacionada con otra, si ella realiza a esta última una parte importante de sus compras o ventas y así se puede establecer que ambas forman parte del mismo complejo. A efectos de sintetizar la información, no se incluyen todas las actividades relacionadas, sino las más representativas de la cadena.

¹ Matriz Insumo-Producto de 1997.

Cadenas de valor en la producción primaria a nivel nacional

Impacto en la generación de empleo

El impacto total sobre el empleo se compone de los siguientes elementos:

- **Impacto Directo:** es la creación directa de empleo en cada una de las cadenas agroindustriales, es decir, las personas que trabajan en los establecimientos productores, industrializadores o comercializadores de bienes agroindustriales.

- *Impacto Indirecto 1* (eslabonamientos anteriores): es la creación de empleo que se produce por la demanda neta de insumos de cada sector.
- *Impacto Indirecto 2* (el gasto): es la creación de empleo originada en el pago de impuestos (empleo público) y en el gasto de consumo y de inversión de los ingresos generados en cada sector.

² “La Generación de Empleo en las Cadenas Agroindustriales” (Estudio Economía & Sociedad, Lic. Juan Llach, Año 2005).

En base a los resultados obtenidos en un trabajo realizado por la Fundación Producir Conservando², y al enfoque adoptado en el presente informe (cadenas de valor), se pueden mencionar algunos datos que reflejan la importancia del sector primario en la generación de empleo a nivel nacional. En el mencionado estudio se incluyen todas las etapas de la elaboración de materias primas de origen agropecuario, desde la producción primaria hasta la comercialización interna o externa de los productos, pasando por todas las etapas de elaboración industrial de los mismos.

En la composición del empleo por grandes sectores, cerca del 28% del empleo generado por las cadenas agroindustriales pertenece al sector primario, un porcentaje similar le corresponde al sector secundario o manufacturero y el restante 54% se ubica en el sector terciario o de servicios. Considerando estos resultados, se concluye que por cada uno de los puestos directos que se generan en la etapa primaria de producción, se generan casi 4 puestos de trabajo en otras etapas y sectores.

En cuanto a la composición del empleo por etapas, la mayor parte del EAT (empleo agroindustrial total) es directo, en participación representa el 53% del EAT y el 20% del empleo total (ET). En segundo lugar se encuentra el empleo indirecto 2 (EAI2) con el 28,5% del EAT y 10,6% del ET. Por último, el empleo indirecto 1, representa según este estudio, el 18,7% del EAT y el 7% de ET. En resumen, la cadena agroindustrial genera el 37% de empleo total a nivel país.

Impacto en la distribución poblacional

Los resultados obtenidos en el trabajo de la FPC indican que cerca de 13 millones de personas (un 35% de la población Argentina) vivía en localizaciones predominantemente agropecuarias o viviendo en otro tipo de centros urbanos, se dedicaba directamente a actividades agroindustriales.

Como lo reflejan las cifras precedentes, el empleo generado por las cadenas agroindustriales es muy significativo, y lo propio ocurre con el porcentaje de población que vive en localidades predominantemente agroindustriales.

Definición, conceptos y elementos constitutivos de la cadena de valor

El concepto Cadena de Valor³, indica que una empresa realiza una serie determinada de actividades encaminadas a la venta de un producto a sus clientes. Para poder obtener los productos o servicios que va a comercializar, la empresa recibe una serie de factores (materias primas) y los transforma en productos (producto final) que luego son adquiridos por sus clientes.

La transformación de los factores recibidos en productos o servicios destinados a los clientes, se realiza a través de una serie de actividades que agregan valor a lo que inicialmente eran factores con escaso contenido para el cliente. Estas actividades que incorporan valor a los factores productivos están interrelacionadas entre sí, formando parte de una misma cadena: la “Cadena de Valor”. La cadena de valor agrícola regional presenta cuatro eslabones principales:

³ Porter, 1985.

Producción

La producción en el presente informe se encuadra en los principales granos que se producen en la región: trigo, cebada, girasol y soja. En este eslabón existen encadenamientos hacia atrás con los sectores proveedores de insumos (semillas, fertilizantes, agroquímicos, combustible), los que prestan servicios agropecuarios, los que realizan las labores en esta etapa de producción y los relacionados con la producción de maquinaria agrícola.

A partir de la obtención de la producción, comienza el encadenamiento hacia adelante y es el servicio de transporte el nexo con el siguiente eslabón: el almacenaje o acopio.

Desde la producción también se puede pasar a otros eslabones de la cadena saltando la etapa de acopio, dependiendo del tamaño de la empresa y de la forma de comercialización. En este sentido el sector exportador puede acceder a la producción agrícola de manera directa, lo mismo que la industria (harina, aceite y pellets).

Parte de la producción regional también egresa de la zona de influencia de la cadena regional y pasa a integrar otra extra-región.

Es importante diferenciar al productor según el tamaño de la explotación, ya que la escala es un factor determinante en el circuito de comercialización.

Acopio

En esta etapa se incorporan algunos servicios además del propio almacenaje, como el de acondicionamiento y secado de granos, muy importantes a la hora de cumplir con las condiciones exigidas en la comercialización.

A la cadena de valor del agro regional, también se incorpora producción extra-región, es decir que ingresa a la cadena una parte de lo producido fuera de la región⁴.

La comercialización (corretaje) es un servicio complementario al que no todos los productores recurren, ya que existen contratos directos entre la industria y los productores, al igual que entre el sector exportador y el sector primario. También las plantas de acopio realizan contratos con estos eslabones de la cadena de manera directa.

Industria

Otro eslabón importante en la cadena de valor del agro regional, lo constituye la industria. En esta etapa se encuentran las empresas que se dedican a transformar la materia prima que se produce en la región. Para el caso en estudio se puede mencionar la producción de harina de trigo y de soja, pellets de soja y girasol, aceite de soja y de girasol, y por último la malta que se elabora a partir de la cebada cervecera.

La producción industrial tiene dos destinos, el mercado interno y el externo. En lo que tiene que ver con el mercado doméstico, vuelve a intervenir el transporte en la cadena, como servicio de base. En tanto que la mercadería con destino externo entra en el circuito de exportación, en donde la zona portuaria, cumple un rol fundamental en la cadena, en lo referido a los servicios que presta a las empresas involucradas.

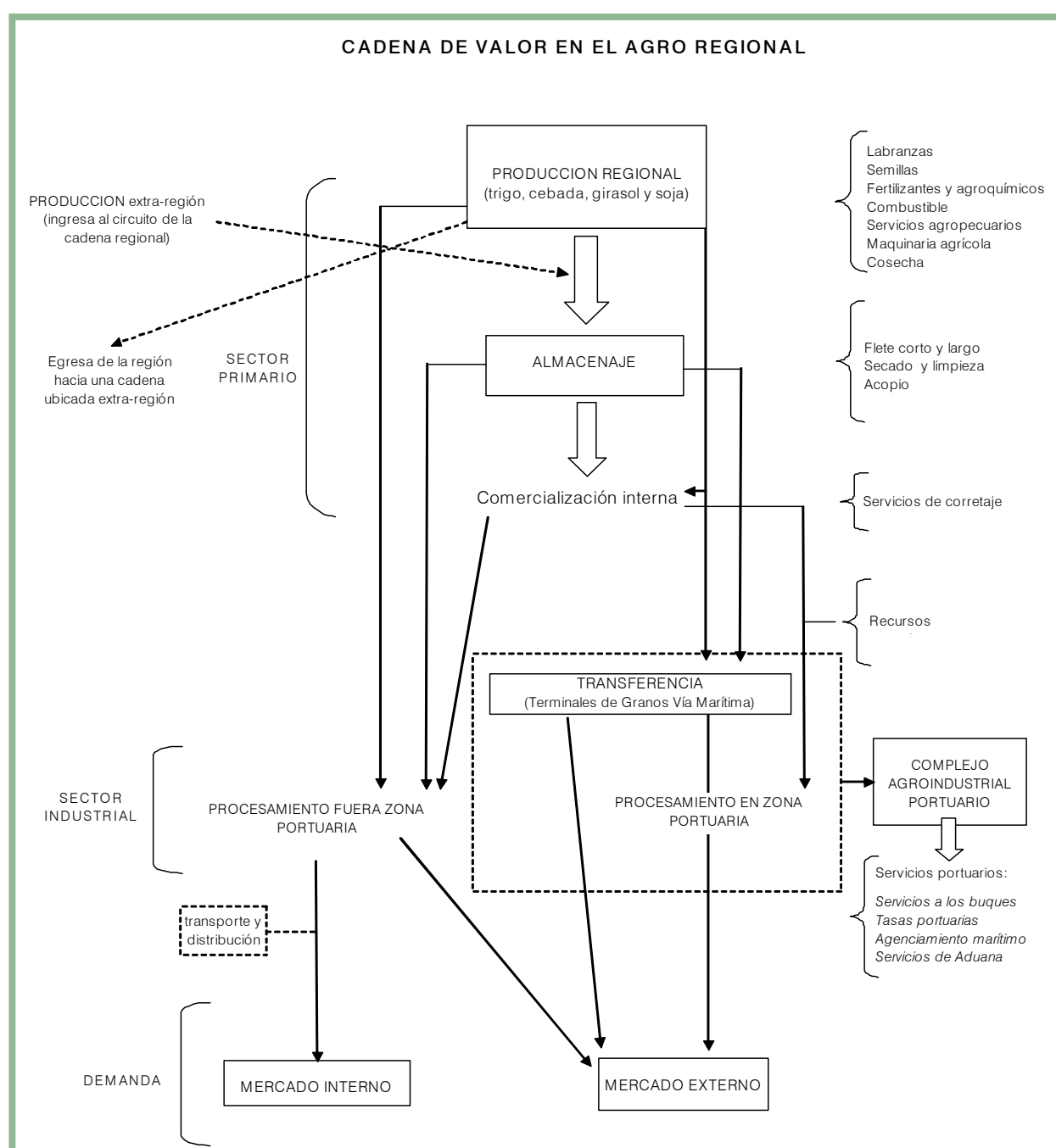
Los recursos energéticos en la etapa industrial representan un elemento esencial en el proceso de producción, por esa razón se los considera parte importante de este eslabón de la cadena de valor analizada.

⁴ La región abarca doce partidos del SO bonaerense: Bahía Blanca, Cnel. Rosales, Saavedra, Tornquist, Cnel. Dorrego, Cnel. Suárez, Cnel. Pringles, Patagones, Villarino, Puan, Guaminí y Adolfo Alsina.

Exportación

Este eslabón está representado por las terminales portuarias, que son las que comercializan, tanto la producción agrícola no procesada, como la que se industrializa (transferencia y procesamiento). Algunas desempeñan ambas funciones, es decir son exportadoras de la materia prima sin procesar y además de los productos industrializados. En la zona portuaria se genera un importante valor agregado a partir de los servicios privados y públicos que prestan empresas y organismos vinculados a la actividad portuaria: servicios a los buques, tasas portuarias, agenciamiento marítimo, servicios de aduana, entre otros. De la misma manera se genera en la cadena agroindustrial portuaria un importante valor agregado en el procesamiento de la materia prima (cereales y oleaginosas producidas en la región).

Existe una parte de lo producido en las industrias del puerto que se destina al mercado interno, aunque esta cantidad es mínima.



El Complejo Agroindustrial Portuario: elemento esencial en la cadena de valor del agro regional

En la zona portuaria se encuentran las empresas exportadoras, la industria agro-exportadora y todas las empresas y organismos que tienen relación directa con el complejo agro-industrial portuario. En general, los exportadores son los concesionarios de las terminales portuarias, otras veces comparten entre varias empresas la explotación de una terminal y otras utilizan las terminales de terceros. En Bahía Blanca, los principales exportadores se identifican a través de las empresas que explotan la concesión para embarques de granos y subproductos en el puerto local.

Las empresas y organismos que prestan servicios en esta etapa de la cadena se pueden resumir a partir del siguiente cuadro:

Servicios a los Buques
Practicaje
Remolques
Reparaciones
Abastecimiento (combustible, mercaderías)
Tasas portuarias
Tasa uso de vías navegables
Tasa uso de puerto (tiempo uso de muelle)
Servicios de carga (por tn de carga)
Agenciamiento Marítimo
Administración general de la carga (a cargo del armador)
Servicios de Aduana
Despachante de Aduana

Todos estos elementos se pueden incluir en la categoría administración y servicios portuarios. Los buques que amarran en el puerto local cuentan con el servicio de practica, remolque, reparaciones y abastecimiento. De la misma manera las embarcaciones deben abonar diferentes tasas por el uso de las vías navegables, como así también por el tiempo de uso de los muelles y por los servicios de carga de la mercadería embarcada.

El agenciamiento marítimo se encarga de la administración general de la carga, donde se incluyen todas las cuestiones vinculadas a la tripulación, trámites por servicios contratados, etc.

Los servicios de Aduana son los vinculados a la tramitación de los permisos de exportación, control de la mercadería, realizados con la intervención del despachante de aduana.

El otro gran componente del valor agregado del complejo agroindustrial portuario, es el que se genera en el procesamiento de la materia prima. En esta etapa se encuentran las empresas que producen aceites, harinas y pellets a partir de los diferentes granos.

En un reciente estudio realizado por el CREEBBA, en donde se estimó el valor agregado anual en el puerto local, se pudo establecer que el agregado por la administración y los servicios portuarios, sumado al complejo agroindustrial portuario arrojó un valor agregado anual cercano a los U\$S 100 millones.

Consideraciones finales

A partir de lo expuesto en el presente informe se puede establecer la existencia de una gran cantidad de elementos constitutivos de la cadena de valor del agro regional. Este eslabonamiento hacia adelante y hacia atrás permite diferenciar las 4 etapas más importantes de la cadena de valor, producción, almacenaje, industria y exportación, como así también todas las actividades secundarias vinculadas a las anteriores.

Dentro de estos elementos, el complejo agroindustrial portuario cumple un rol esencial en la cadena. La prestación eficiente de los servicios portuarios, sumado a la profundidad de acceso a la zona de muelles, hacen del puerto local una característica diferencial. En el mencionado complejo agroindustrial conviven una cantidad de empresas y sectores, a partir de las cuales se asienta un encadenamiento productivo, con un gran potencial de desarrollo.

El avance en el comercio internacional y la cada vez más creciente necesidad de materias primas, posicionan al sector portuario local en un lugar de privilegio, de cara a los próximos años.

Dentro de la cadena, el sector productor de materias primas aparece como el más frágil, por lo que una posible intervención del Estado debería estar orientada a fortalecer los puntos débiles de la cadena, como medio para potenciar al conjunto de las actividades que la componen. Estos puntos débiles representan puntos de saturación o congestión que traban su normal funcionamiento. Un claro ejemplo son las importantes inversiones a efectos de resolver falencias en la infraestructura pública de transporte y cuyos efectos tenderán a intensificarse con el aumento de los flujos de transporte generado por el crecimiento de la producción primaria de la zona de influencia del Puerto de Bahía Blanca y de nuevas radicaciones de industrias en la zona portuaria. ■

Medición de flujos en el transporte de carga

■
La ciudad de Bahía Blanca representa uno de los principales nodos logísticos del interior del país dado que es un punto del territorio en el que convergen grandes flujos de carga.

■
La infraestructura terrestre moviliza cerca de 11 millones de toneladas anuales de productos del complejo agroindustrial exportador y petroquímico, 8 de las cuales van por camión.

■
Hay oportunidades para nueva actividad, económica a través de la prestación de servicios a las cargas, los medios que las transporten y los usuarios de estos medios.

Desde el punto de vista logístico, se suele caracterizar a la ciudad de Bahía Blanca como un importante nodo de transporte, donde confluyen varias rutas importantes -nacionales y provinciales-, redes ferroviarias, terminales portuarias y un aeropuerto. Esta infraestructura se debe a la ubicación estratégica de la ciudad, que permite conectar el vasto territorio patagónico con los principales mercados del país y del exterior a lo que se suma la necesidad de transportar un volumen creciente de producción primaria e industrial generada en su zona de influencia. Estas características hacen que la ciudad sea un importante centro emisor de carga, un punto necesario de paso para cargas en tránsito hacia y desde la zona sur del país, a lo que suma la recepción de cargas destinadas a cubrir las demandas del mercado doméstico.

El objetivo de este estudio es describir y cuantificar los principales flujos de cargas que ingresan y/o egresan de la ciudad y que hacen uso de esta infraestructura. Dado que no existe una única fuente de información que permita cuantificar la totalidad de los flujos, el presente trabajo intenta sistematizar y organizar la información relevada de distintas fuentes, centrando el énfasis en los flujos relevantes de acuerdo a su volumen físico. A través de diversas consultas, se caracterizan las principales cargas en la región, sus volúmenes, orígenes, destinos, medios de transporte¹. Como punto de partida del análisis, se cuenta en el caso del transporte carretero con estadísticas actualizadas del tránsito medio diario anual (TMDA) en las principales vía de ingreso en la ciudad. Estos datos son elaborados por Vialidad Nacional, a través de mediciones de tránsito de vehículos en días determinados a lo largo del año (en una sección posterior se describe la metodología en detalle).

¹ Todos los datos corresponden a 2006.

Las fuentes consultadas fueron: CGPBB, INDEC, DNV, DVPBA, operadores logísticos ferroviarios y carreteros, terminales portuarias y otras empresas.

Segmentación de los flujos totales

A fin de poder caracterizar mejor los flujos de carga, se agrupó a las mercaderías en tres segmentos representativos: productos del complejo agroindustrial exportador, productos petroquímicos (incluye combustibles y gases) y otras cargas (carga general). En este estudio se analiza en profundidad los dos primeros segmentos.

Para cada uno de los productos de cada segmento se registran flujos de ingresos y egresos a la ciudad, diferenciados según el modo de transporte empleado². El estudio busca explorar cada uno de estos sub-segmentos. Cabe destacar que algunos de ellos no presentan carga relevante (por ejemplo, egresos del complejo agroindustrial exportador por ferrocarril) o bien no presentan información como para ser caracterizados (por ejemplo, ingresos de carga general por camión).

² Se excluye del presente análisis al transporte

Cuadro 1

Matriz de flujos de transporte por segmento			
Segmento por tipo de producto	Agroindustrial exportador	Petroquímicos, combustibles y gases	Total por modo
Barco	Ingreso	Ingreso	Ingreso
	Egreso	Egreso	Egreso
Camión	Ingreso	Ingreso	Ingreso
	Egreso	Egreso	Egreso
Ferrocarril	Ingreso	Ingreso	Ingreso
	Egreso	Egreso	Egreso
Total segmento	Ingreso	Ingreso	Ingreso
	Egreso	Egreso	Egreso

Fuente: elaboración propia

Análisis general

Las posibilidades de conexiones y accesos que ofrece la ciudad de Bahía Blanca en materia de transporte se pueden resumir como siguen:

- Puerto de Bahía Blanca (aguas profundas, buques de gran calado).
- Rutas nacionales 3 Norte (hacia Buenos Aires por el este), 3 Sur (hacia Viedma y sur argentino), 22 (hacia el Valle del Río Negro), 35 (hacia La Pampa y Córdoba) y 33 (hacia Rosario).
- Ruta provincial 51 (hacia Buenos Aires por el centro).
- Líneas férreas Bahía Blanca – Rosario (FEPSA SA), Bahía Blanca – Neuquén (Ferrosur Roca SA) y Bahía Blanca – Buenos Aires (Ferrosur Roca SA).

En tal sentido, y en base a la configuración económica y productiva de la ciudad, un análisis preliminar por modo de transporte permite obtener algunas conclusiones preliminares, sujetas a revisión en la medida que se cuente con acceso a datos más detallados.

Los camiones que arriban a Bahía Blanca pueden:

- Dirigirse al puerto (carga cerealera con destino exportación)
- Ingresar para descargar en la ciudad (carga general)
- Circunvalar la ciudad para continuar hacia
 - El sur (Ruta 3 Sur)
 - El valle (Ruta 22)
 - Buenos Aires (Rutas 3 Norte y 51)
 - La Pampa y Córdoba (Ruta 35)
 - Rosario (Ruta 33)

Los camiones que parten desde Bahía Blanca pueden:

- Dirigirse hacia Buenos Aires (Rutas 3 Norte y 51)
- Dirigirse hacia el Valle y el sur (Rutas 3 Sur y 22)
- Dirigirse a otros destinos, por ejemplo, Mendoza, La Pampa, Córdoba (Ruta 35) o Rosario (Ruta 33)
- Estas unidades pueden tener origen en Bahía Blanca o bien estar en tránsito hacia otros destinos.

Las formaciones ferroviarias que arriban a Bahía Blanca pueden:

- Dirigirse al puerto (carga cerealera u oleaginosa con destino exportación).
- Descargar en la ciudad (carga general) productos para consumo local o transferencia a camión
- Circunvalar la ciudad para continuar hacia
 - Alto Valle y Neuquén
 - Buenos Aires

Los trenes que parten desde Bahía Blanca pueden:

- Dirigirse hacia Rosario
- Dirigirse hacia Buenos Aires
- Dirigirse hacia Neuquén

Cabe destacar que la línea FEPSA SA opera en sentido hacia Bahía Blanca, transportando cereales y oleaginosos con destino a exportación y desde la ciudad hasta la zona de Rosario, transporta fertilizantes. De este modo, el resto de las alternativas corresponde a la línea Ferrosur Roca SA.

Los buques que arriban al Puerto de Bahía Blanca pueden:

- Descargar mercadería de importación
- Cargar mercadería de exportación
- Movilizar productos hacia y desde otros puertos del país (removido)³

También existe un flujo de buques que arriban a Puerto Rosales a descargar crudo en las monoboyas, con destino al mercado interno.

³ El tráfico denominado “de removido” no se contempla en este estudio.

Información relevante de cada segmento	
Volumen	Toneladas movilizadas
Origen	País de origen en caso de importación
	Ciudad o zona en caso de mercado interno
Destino	País de destino en caso de exportación
	Ciudad o zona en caso de mercado interno
Producto	Detalles sobre los productos transportados
Unidades de carga	Cantidad de buques, camiones o vagones. TEUs en el caso de contenedores
Estacionalidad de la carga	Picos temporales, distribución a través del tiempo
Ruta de salida	En el caso de la carga por camión, rutas utilizadas para llegar a destino

Cuadro 2

Fuente:
elaboración
propia

El caso del transporte carretero

El punto de partida para la medición del envío y recepción de productos a través de camiones es un indicador denominado Tránsito Medio Diario Anual (TMDA). El mismo es confeccionado por las Direcciones de Vialidad nacionales o provinciales, según corresponda. Algunas características de este indicador son:

- Mide el flujo diario de vehículos como promedio de varias mediciones distribuidas a lo largo del año
- Se mide por "tramos" de rutas
- En algunos casos se acompaña con una clasificación de vehículos (este es el caso bajo análisis, ya que se trata únicamente de vehículos de carga)

El TMDA de camiones analizado para este informe corresponde a mediciones en los accesos a Bahía Blanca y considera sólo vehículos de carga sin acoplado, con acoplado y semirremolques.

Es importante tener en cuenta los alcances de este indicador para una correcta interpretación de los flujos de tránsito. En primer lugar, está tomado en los accesos a la ciudad, lo cual no garantiza el ingreso de dichas unidades al ejido urbano. De hecho, la mayoría de los vehículos de este tipo continúa su tránsito por el anillo circunvalar. Por tal motivo, un mismo vehículo puede ser medido dos o más veces, con lo cual se dificulta obtener una medida del mercado total de camiones circulando sin incurrir en errores. Es decir, no es correcto sumar los TMDA de cada acceso.

En segundo lugar, el TMDA es una medida promedio, y como tal elimina toda posibilidad de analizar la estacionalidad que pueden presentar los distintos segmentos. Es necesario para ello recurrir a fuentes complementarias.

Finalmente, el tránsito total en cada punto debe además ser descompuesto según el sentido. Las consultas efectuadas a la Dirección Nacional de Vialidad indican que en promedio, cada medición se compone de un flujo del 50% en cada sentido.

En definitiva, la utilidad del TMDA de camiones radica en conocer la intensidad de uso de cada acceso. La comparación entre los TMDA de 1998 y 2006 permite afirmar que el tránsito vehicular de camiones se ha incrementado en las rutas 51, 33 (vías importantes para la recepción de productos agropecuarios) y 3 Norte (zona donde se ubica una playa de camiones), en detrimento de las rutas 35 y 3 Sur. Analizando los datos, se puede concluir que en el período bajo análisis la intensidad del tránsito de camiones ha aumentado. Por otro lado, también permite obtener una medida de mínima en cuanto a la cantidad de camiones circulando. Esto es, tomando el TMDA más alto (2940 en la ruta 3 Norte) y multiplicándolo por 365, como mínimo han circunvalado la ciudad alrededor de 1 millón de unidades.

Cuadro 3

Fuente: elaboración propia en base a DNV y DVPBA

Comparación del TMDA de camiones (1998-2006)				
Ruta	1998	2006	Dif 06-98	Var %
RP 51	592	1.030	438	74%
RN 33	1.052	1.597	545	52%
RN 35	773	347	-426	-55%
RN 3S	2.268	1.677	-591	-26%
RN 3N	2.159	2.940	781	36%
TOTAL	6.844	7.591	747	11%

Análisis por segmento

En esta última sección se presentan las principales características observadas en los dos segmentos definidos en este análisis.

Productos del complejo agroindustrial exportador					
INGRESOS POR CAMIÓN					
Carga	Detalle	Origen	Estacionalidad	Volumen (miles tn)	Unidades (camiones)
Granos	Trigo, maíz, soja y cebada	Poner partidos	Picos en ene y may-ago	5.300	176.000
Cebolla	Exportación (en tránsito)	VBRC	Febrero-julio	200	8.000
Cebolla	Mercado interno (en tránsito)	VBRC	Marzo-agosto	180	7.200
Subtotal				5.680	191.200
INGRESOS POR FERROCARRIL					
Carga	Detalle	Origen	Estacionalidad	Volumen (miles tn)	Unidades (vagones)
Granos	Trigo, maíz y soja	Poner partidos	Picos en mar-abr-may y dic	1.500	45.000
Aceites vegetales	Aceite de girasol y soja	Gral. Villegas y Daireaux	s/d	140	3.500
Subproductos	Harina y pellets de girasol y soja	Gral. Villegas y Daireaux	s/d	430	10.000
Subtotal				2.070	58.500
EGRESOS POR BARCO					
Carga	Detalle	Destino	Estacionalidad	Volumen (miles tn)	Unidades (buques)
Granos	Soja, trigo, maíz, cebada y malta	Brasil, China, Malasia	mayo - octubre - diciembre	5.900	280
Aceites vegetales	Aceite de girasol y soja	Holanda, Malasia, India	julio - octubre	375	60
Subproductos	Harina y pellets de girasol y soja	Holanda, Dinamarca, Corea	mayo - julio	820	60
Harina de trigo	s/d	Brasil	s/d	25	1.100 TEUS
Pescado	s/d	España y Holanda	s/d	3	230 TEUS
Subtotal				7.123	1.100

EGRESOS POR CAMIÓN					
Carga	Detalle	Destino	Estacionalidad	Volumen (miles tn)	Unidades (camiones)
Aceites vegetales	Aceite de girasol y soja	Chile	s/d	17	s/d
Subproductos	Pellets de girasol y soja	Chile	s/d	0,8	s/d
Cebolla	Exportación (en tránsito)	Brasil	Febrero-julio	200,0	8.000
Cebolla	Mercado interno (en tránsito)	Mercado Central	Marzo-agosto	180,0	7.200
Grasas y aceites vegetales y animales	Paso Pino Hachado	Chile	s/d	7,0	280
Malta	Paso Cristo Redentor	Chile	s/d	5,0	200
Malta	s/d	Brasil	s/d	0,9	36
Malta	s/d	Bolivia	s/d	1,3	52
Pastas secas	Paso Cristo Redentor	Chile	s/d	3,2	128
Sémola de trigo	s/d	Brasil	s/d	9,5	380
Salvado de trigo	Paso Pino Hachado	Chile	s/d	4,5	180
Preparaciones en base a cereales	s/d	Chile	s/d	1,6	64
Harina de trigo	s/d	Chile	s/d	8,0	320
Subtotal				438,8	16.840

Productos petroquímicos, combustibles y gases				
INGRESOS POR BARCO				
Carga	Detalle	Origen	Volumen (miles tn)	Unidades (buques)
Combustibles	Principalmente fuel oil	Brasil	330	12
Fertilizantes	Fosfato monoamónico, diamónico y urea líquida	Rusia, EE.UU. y Marruecos	120	21
Subtotal			450	33
INGRESOS POR CAMION				
Carga	Detalle	Origen	Volumen (miles tn)	Unidades (camiones)
Sal	Insumo para la fabricación de soda cáustica	La Pampa / Villarino	278	9.700
Subtotal			278	9.700

Productos petroquímicos, combustibles y gases

EGRESOS POR BARCO

Carga	Detalle	Destino	Volumen (miles tn)	Unidades
Fertilizantes	Urea y amoníaco	Brasil, Chile y Uruguay	580	52 buques
PVC	Carga contenedorizada	Brasil	42	3.200 TEUS
Soda cáustica líquida		Brasil	81	12 buques
Soda cáustica perlada	Carga contenedorizada	Brasil	2,5	150 TEUS
Combustibles	Nafta, gas oil y fuel oil	Brasil	125	27 buques
Gases	Propano y butano	Brasil, Chile, EE. UU. y Japón	1.000	167 buques
Otros comb. y gases	Principalmente gas licuado y gasolina	Brasil y EE. UU.	470	82 buques
Subtotal			2.300,5	340 buques 3.350 TEUS

EGRESOS POR CAMIÓN

Carga	Detalle	Destino	Volumen (miles tn)	Unidades (camiones)
Polietileno	Ruta 51 / 3 N	Bs As	226	9.100
Polietileno	Ruta 35	Mendoza	19	800
Urea	Ruta 33	San Nicolas / Rosario	160	
PVC - Soda cáustica	Ruta 51 / 3 N	Bs As	161	6.436
Combustible	Ruta 35, 3 S y 22	Sur y Centro del país	750	30.000
Gases	s/d	s/d	240	
Subtotal			1.556	46.336

EGRESOS POR FERROCARRIL

Carga	Destino	Volumen (miles tn)	Unidades (vagones)
Polietileno	Bs As	376	15.000
Urea	Rosario	191	4.700
Soda Caústica Líquida	Bs As	179	3.578
PVC a granel	Bs As	40	763
Subtotal		786	24.041

Productos del complejo agroindustrial exportador

Este complejo genera flujos de ingreso de cargas por vía terrestre desde la zona de influencia.

Los ingresos por ferrocarril se componen principalmente de granos con destino a las terminales exportadoras locales, provenientes principalmente de los partidos del este de La Pampa y Oeste de Buenos Aires.

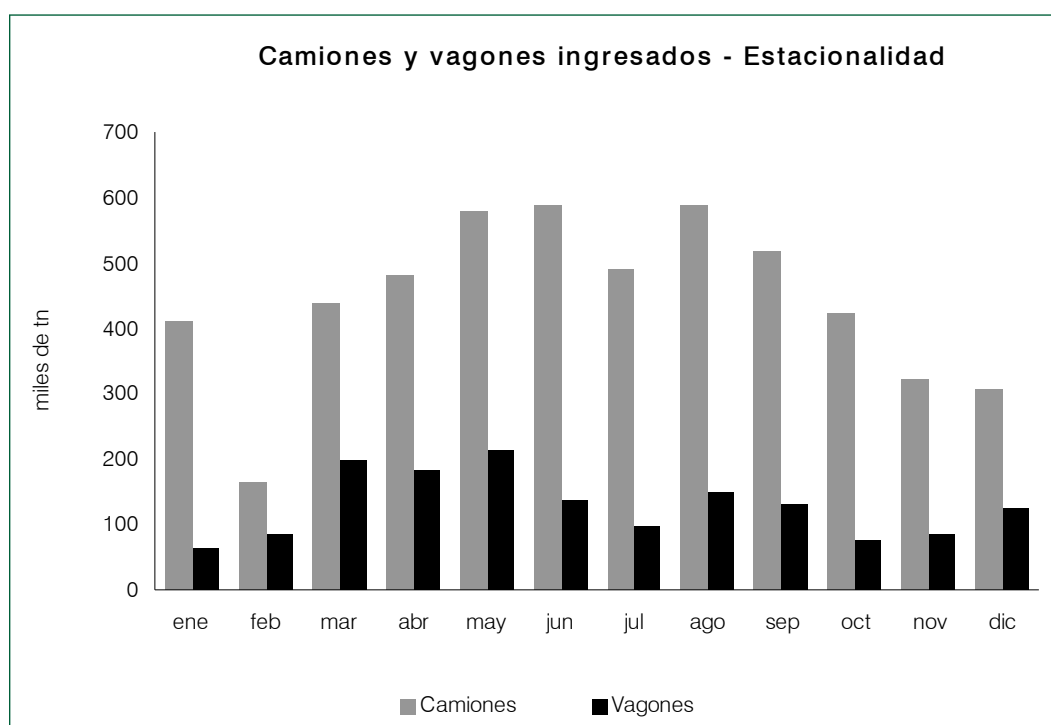
También lo integran, en menor escala, aceites y subproductos oleaginosos, provenientes de plantas oleaginosas del centro y noroeste bonaerense

La estacionalidad de los arribos de vagones presenta picos en mayo y diciembre, aunque cabe destacar que no es tan importante como la de camiones, puesto que no generan congestión en los accesos a la ciudad.

Los ingresos por camión se componen fundamentalmente de granos (cereales y oleaginosos) con destino a la exportación. Las unidades proceden principalmente de los partidos del sudoeste bonaerense, área en que el camión es más competitivo que el tren por la corta distancia entre los acopios y las terminales portuarias. Sin embargo, también existe un flujo de camiones desde la zona en que teóricamente el tren es más competitivo.

Los egresos del complejo agroexportador se canalizan casi en su totalidad a través del puerto local. Sin embargo, también se detectó un flujo menor de aceites vegetales y subproductos oleaginosos, que se envía por camión a Chile.

Gráfico 1



Fuente: CGPBB

Productos petroquímicos, combustibles y gases

El principal flujo de entrada del complejo petroquímico es el gas natural que llega a las plantas separadoras, a través de ductos. Sin embargo, también se detectaron flujos menores que ingresan por buque y camión.

Los ingresos por vía marítima son importaciones de combustibles y fertilizantes (consecuencia directa de la escasez de combustibles y energía), mientras entre los arribos por camión, se destaca sal proveniente del sudoeste bonaerense y pampeano para la elaboración de soda cáustica.

Los flujos de salida de productos petroquímicos se producen por vía marítima, carretera y ferroviaria. El modo preponderante es el marítimo, principalmente por los volúmenes enviados, aunque cabe destacar que los otros dos presentan también una magnitud interesante.

Los envíos marítimos tienen como rasgo distintivo el envío de grandes volúmenes a granel, principalmente de gases, fertilizantes, combustibles y soda cáustica. La única carga contenedorizada es el PVC. En otros años se registraron también envíos de polietileno en contenedores, pero en 2006 no se utilizó para estos envíos la vía marítima.

El flujo de salidas por vía carretera está compuesto por tres tipos de productos: gases (propano y butano), combustibles (provenientes de la refinería local) y productos petroquímicos (fabricados en las plantas del complejo local).

Por su parte, el ferrocarril transporta urea hacia Rosario y otros productos petroquímicos (fertilizantes, soda cáustica, polietileno y PVC) con destino a los mercados interno y externo, en este último caso, saliendo por Buenos Aires.

Otras cargas

En este segmento, la información es bastante más escasa y se encuentra más dispersa. Por esta razón, sólo se han podido detectar algunos flujos, principalmente provenientes de registros de exportación de la aduana local. La información respecto a emisión, recepción y tránsito de cargas es sólo preliminar.

Los movimientos de mercaderías por vía marítima que no corresponden al complejo agroexportador ni petroquímico se pueden conocer fundamentalmente analizando la carga exportada contenedorizada. Es carga muy variable, con distintos grados de continuidad y diversificación. Desde el punto de vista de las importaciones, sólo se destaca el ingreso de papel en bobinas proveniente de Chile.

En referencia al modo ferroviario, se registran tres sub-segmentos. Uno de ellos corresponde a carga general que proviene de Buenos Aires y es distribuida en la ciudad. Otro corresponde a carga proveniente de Buenos Aires que se transfiere a camiones para continuar a su destino final (ciudades patagónicas). Finalmente, existe un flujo de mercadería en tránsito que no es descargada en la ciudad, sino que permanece en tránsito entre ciudades del Valle de Río Negro y Olavarría o Buenos Aires.

La carga general no detectada en los registros puede completarse de manera preliminar e intuitiva analizando el perfil industrial y de consumo de la ciudad. Por ejemplo, por la existencia de frigoríficos de ciclo I y II en nuestra zona permite suponer el ingreso de camiones con hacienda y el egreso con medias reses o cortes vacunos. A este flujo, se sumaría las cargas de la industria alimenticia local y regional que abastece el mercado interno, como por ejemplo la molienda de trigo, la distribución de bebidas y las fábricas de pastas secas. Otro segmento adicional de la demanda de transporte por camión, generadas por cerca de una decena de grandes establecimientos en el rubro de hipermercados, artículos para el hogar y de materiales para la construcción. Finalmente, cabe destacar el movimiento de cargas generadas por el mercado concentrador de frutas y verduras.

Resumen de flujos detectados - Año 2006 - En miles de tn				Cuadro 4
Segmento por tipo de producto		Agroindustrial exportador	Petroquímicos. Combustibles y gases	Total por modo
Barco	Ingreso	0	450	450
	Egreso	7.123	2.300	9.423
Camión	Ingreso	5.680	278	5.958
	Egreso	439,0	1.556	1.995
Ferrocarril	Ingreso	2.070	0	2.070
	Egreso	0	786	786
Total segmento	Ingreso	7.750	728	8.478
	Egreso	7.562	4.642	12.204

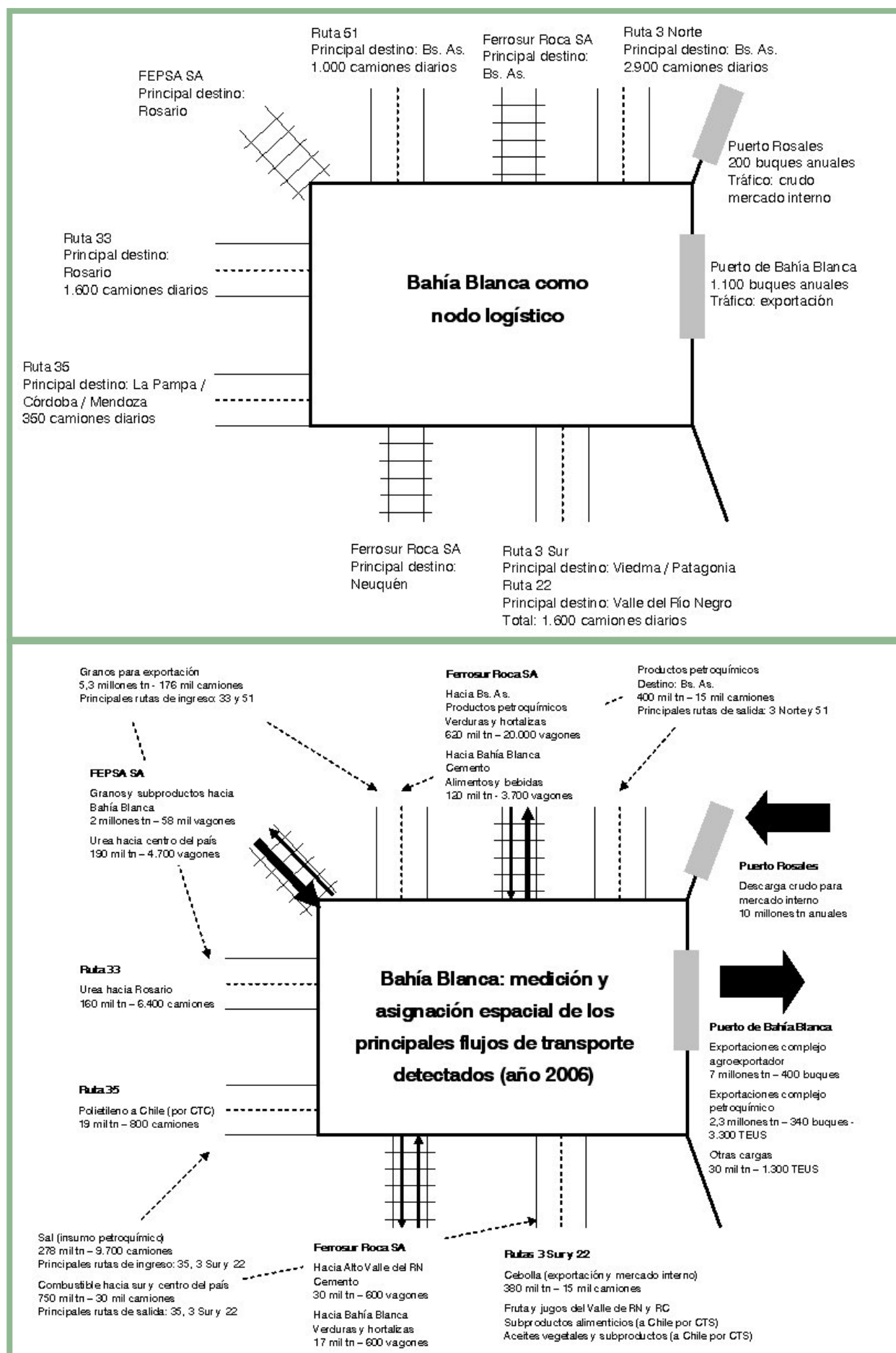
Fuente: elaboración propia

Comentarios finales

La ciudad de Bahía Blanca representa uno de los principales nodos logísticos del interior del país dado que es un punto del territorio en el que convergen grandes flujos de carga. La necesidad de circulación de grandes flujos de productos, requiere de amplia y variada infraestructura de transporte. Los factores que explican esta característica de la ciudad consisten en contar con (a) uno de los principales puertos de graneles sólidos y líquidos del país, (b) uno de los complejos petroquímicos de mayor escala de Sudamérica, (c) la ubicación estratégica por cuanto representa un punto de paso de las rutas – ruta 3 sur y conexión con ruta 22 - hacia los principales puntos de producción y consumo de la región patagónica, (d) una vasta actividad comercial para atender las necesidades del mercado local y de una amplia región de influencia.

El presente estudio se centró en la generación de demandas de transporte del complejo agroindustrial exportador y la industria de petroquímicos, combustibles y gases, por cuanto representan la mayor parte del movimiento total de cargas. La infraestructura terrestre, moviliza cerca de 11 millones de toneladas anuales de productos. De este total, unos 8 millones usan el camión como medio de transporte y los 3 millones restantes utilizan el tren.

Una característica general en la demanda de servicios de transporte terrestre es su desnivel entre ingresos y egresos. De los 11 millones detectados, 8 millones se mueven hacia la ciudad, principalmente hacia el puerto, en tanto que cerca de 3 millones lo hacen en sentido contrario. En este último caso, se trata de productos que salen desde el Complejo Petroquímico con destino hacia el puerto de Buenos Aires y la zona centro del país. La mayor parte del flujo de cargas que arriba a la ciudad por vía terrestre son granos y subproductos con destino al puerto local para ser embarcados con destino final de exportación (más de 7 millones de toneladas). Los flujos por vía marítima se completan con 2,3 millones de toneladas anuales de productos petroquímicos.



El movimiento de cargas y el tránsito de vehículos de transporte en general, registraran un fuerte crecimiento en los próximos años, impulsado por (a) el crecimiento de la producción agrícola, (b) nuevas radicaciones de industrias por el puerto de Ing. White y ampliación de la capacidad instalada de producción, (c) el crecimiento de la producción primaria y la actividad económica en la región patagónica, (d) la posibilidad de desarrollo del servicio de contenedores a través del muelle multipropósito del puerto de Ingeniero White.

La infraestructura existente comienza a evidenciar señales de congestión en algunos puntos y épocas del año, particularmente en los meses de cosecha de producciones primarias. Si bien en los últimos años se ha mejorado el estado de rutas que convergen a la ciudad y existe el compromiso público del gobierno nacional para realizar importantes obras, resta mucho por hacer. A diferencia de otros importantes centros logísticos del país como Buenos Aires y Rosario – con fuertes condicionamientos en el desarrollo de proyectos por el desarrollo urbano y la carencia de espacios -, la ciudad cuenta con la ventaja de poder organizar un sistema de transporte de cargas de alta eficiencia y versátil.

La actividad logística se ha afianzado en los últimos años como uno de los principales sectores generadores de ingresos en la ciudad, dado que ha debido acompañar el desarrollo de los complejos de la industria petroquímica y de la agroindustria exportadora. En los próximos años, se presenta la oportunidad de afianzar este rol, consolidando estas cadenas de transporte e impulsando su desarrollo a través de la captación de flujos de otros sectores. Estos flujos representan oportunidades de generación de nueva actividad económica a través de la prestación de servicios a las cargas, los medios que las transporten y los usuarios de estos medios. ■

Análisis de coyuntura

Índice de Precios al Consumidor

La tendencia alcista de los precios al consumidor siguió consolidándose durante los meses de julio y agosto en la ciudad. El índice de precios minoristas arrojó variaciones del 1,6% 1,5% respectivamente en ambos meses, posicionándose como las más elevadas registradas durante el año. La brecha con respecto a las mediciones oficiales continúa ampliándose: el INDEC informó para julio y agosto incrementos respectivos del 0,4% y 0,6%.

En Bahía Blanca, con respecto a agosto de 2006 se calcula un incremento del 15,1% en el nivel general de precios, en tanto que la inflación acumulada en lo que va del año trepa al 10,8%. Según la tendencia observada hasta el momento se proyecta al mes de diciembre una suba del orden del 16% en el IPC local.

El análisis desagregado por capítulos posiciona a "Alimentos y Bebidas" como la categoría con mayor aumento durante agosto. La suba general fue del 2,9% y estuvo principalmente explicada por: verduras (9%), alimentos preparados (5,6%), cereales y derivados (3,3%),

bebidas sin alcohol (2,1%), lácteos (2%), azúcar, dulces y cacao (1,4%), frutas (1,1%), bebidas alcohólicas (0,8%), aceites y grasas (0,6%) y carnes (0,5). A lo largo del último año, el aumento en los alimentos ha sido sostenido, hecho que adquiere mayor relevancia por constituir los productos más básicos y de mayor participación en la canasta familiar. Se estima que, entre agosto del año pasado y el corriente, los alimentos se han incrementado en más de 30% en términos generales.

En segundo lugar se ubicó "Salud", con un alza del 1,7% en relación a julio. Específicamente, los servicios médicos y odontológicos sufrieron un ajuste del 3,7%, en tanto que los medicamentos aumentaron casi un 2% a lo largo del período.

"Equipamiento del hogar" avanzó un 1,4%, como resultado de las subas registradas en artículos de ferretería (3,2%), servicios para el hogar (2,2%), productos de limpieza (1,4%) y accesorios de decoración. Paralelamente, se produjo una caída del 1,6% en artefactos domésticos y del 0,3% en menaje, que moderaron el alza general.

"Transporte y Comunicaciones" concluyó con una variación del 1,1%. En particular,

la mayor incidencia provino del rubro mantenimiento de vehículos, que avanzó un 1,5%. Más concretamente, los combustibles y lubricantes se incrementaron casi un 4%, los repuestos y cubiertas lo hicieron en un 0,4% y los seguros y servicios de estacionamiento, un 0,2%. Por otra parte hubo ajustes en los servicios de taxis y remises, que sumaron casi un punto a la suba del capítulo.

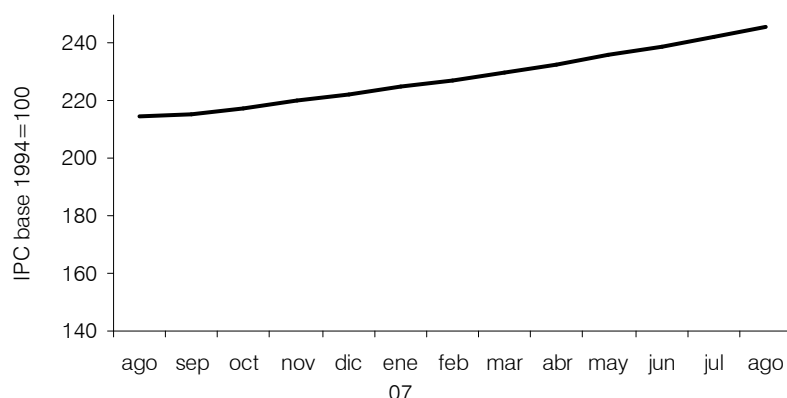
"Educación" arrojó una variación moderada (0,7%), tras el importante ajuste verificado el mes anterior, en virtud de la suba de cuotas en los colegios privados autorizada por el gobierno. En esta oportunidad aumentaron los servicios educativos complementarios –idioma, computación– en un 3,7%, a la vez que los textos y útiles escolares registraron un alza del 2%.

"Indumentaria" presentó un aumento general moderado, teniendo en cuenta que aún subsisten liquidaciones de fin de temporada, a la vez que comienzan a ofrecerse los artículos de nueva estación a mayores precios, con lo que las variaciones en ambos sentidos se compensan. En particular, durante agosto subieron las telas un 5% y los artículos de marroquinería un 0,8%. En tanto, la ropa exterior, el calzado y la ropa interior descendieron en -0,1%, -0,95% y -0,17%, respectivamente.

"Vivienda" fue el capítulo con menor suba durante el mes, estimada en 0,1%. Esta vez, sólo los materiales de construcción aumentaron (0,4%), en tanto que los alquileres y servicios permanecieron sin modificaciones.

Durante agosto, dos de los capítulos que conforman la estructura del IPC finalizaron en baja: "Bienes y servicios varios" y "Esparcimiento". En el primer caso, el descenso fue del 0,7% y se fundamentó en las mermas del 1,5% en productos de tocador y del 0,3% en artículos descartables. En el caso de los servicios de esparcimiento, la baja general fue del -0,3%. A nivel rubros descendieron turismo (-2%) y juguetes y rodados (-0,3%). En tanto, se registraron subas en cines (3,5%) y libros, diarios y revistas (1,1%).

Evolución IPC local



Costo de vida

En virtud de los precios relevados durante el mes de agosto fue actualizado el costo de una canasta de referencia de alimentos, estimada para un grupo familiar de cinco integrantes. El valor de esta canasta básica arribó a los 998 pesos, que significa un incremento del 4% con respecto al mes anterior. En tanto, si se compara la cifra con la estimada en agosto del año pasado, se concluye un incremento del 35% en los alimentos básicos, muy por encima -más del doble- de la inflación general, del orden del 15%.

La primera conclusión, entonces, es que los alimentos, que conforman el principal capítulo del presupuesto familiar, han aumentado más que el nivel general de precios, perjudicando en mayor medida a los sectores de ingresos bajos y medios, que mayor proporción de sus entradas destinan a alimentación. Incluso si se indaga cuáles han sido los productos

alimenticios con ajustes más importantes, surge que aquellos de consumo más básico son los que han liderado las subas.

A fin de corroborar la mencionada hipótesis y, en lo sucesivo monitorear, mes a mes, el comportamiento de los productos más elementales de la canasta de alimentos, se proporciona un seguimiento de un conjunto de veinte variedades básicas, a través del precio promedio de cada una, obtenido de los precios aplicados por los comercios consultados mensualmente para las mediciones de IPC y de un costo total de la lista de productos seleccionados. Los precios corresponden a la última semana de cada mes.

La lista incluye cereales y derivados, lácteos, azúcar, aceites, infusiones, algunas variedades de frutas, verduras y carnes y bebidas.

El costo total de estos productos estimado al mes de agosto es de 84,08 pesos, que

representa un aumento del 4,9% con respecto al resultado correspondiente a julio. De esta manera, se reafirma la observación acerca de que la tendencia alcista en los precios de los alimentos supera significativamente al ritmo de aumento del nivel general de los precios minoristas.

Comercio, industria y servicios

La evolución de la actividad económica en el bimestre julio-agosto se ve afectada por cambios en rubros puntuales, como indumentaria (cambio de temporada) y construcción (disminución de la actividad por cuestiones climáticas). A ello se suma la mayor capacidad de gasto de la población por el cobro del medio aguinaldo.

La economía local se ve afectada en forma negativa en los últimos meses por el impacto en la actividad industrial de los recortes en el abastecimiento energético, a lo que suma el ritmo creciente de inflación y la tendencia a la baja en los márgenes de rentabilidad por la creciente presión de costos, agravada, de acuerdo a manifestación de empresarios, por la dificultades de abastecimiento o retrasos en las entregas de mercadería.

En el bimestre analizado, el indicador de situación general de las empresas se mantiene estable, en la categoría "normal". Un considerable número de encuestados coincide en que la diferencia respecto a otros años fue que agosto fue un mes de poca actividad.

Con respecto al mismo período del año anterior, ha disminuido el porcentaje de empresas que dice encontrarse mejor que hace un año, lo cual refleja cierto deterioro para las empresas.

Las ventas respecto al bimestre anterior han disminuido, sobretudo en el sector servicios, donde el porcentaje de

Evolución precios de alimentos básicos

precios correspondientes a la última semana de cada mes

	jul 07	ago 07	var
Pan (1 kg)	\$ 3,07	\$ 3,33	8%
Arroz (1kg)	\$ 3,50	\$ 3,46	-1%
Harina común de trigo (1 kg)	\$ 1,23	\$ 1,38	12%
Harina de maíz (1 kg)	\$ 1,79	\$ 1,78	-1%
Fideos secos (500 gr)	\$ 2,17	\$ 2,31	7%
Carne vacuna (1 kg)	\$ 9,55	\$ 9,52	0%
Pollo (1kg)	\$ 5,53	\$ 5,83	6%
Papa (1kg)	\$ 2,19	\$ 3,06	40%
Tomate (1 kg)	\$ 5,71	\$ 5,89	3%
Manzana (1 kg.)	\$ 3,41	\$ 3,59	5%
Naranja (1 kg)	\$ 1,86	\$ 1,81	-3%
Leche fresca (1 litro)	\$ 1,67	\$ 1,66	-1%
Leche en polvo (800 gr)	\$ 13,88	\$ 14,82	7%
Aceite de maíz (1 litro)	\$ 5,19	\$ 5,77	11%
Manteca (200 gr)	\$ 2,96	\$ 3,02	2%
Azúcar (1 kg)	\$ 1,48	\$ 1,52	3%
Café (500 gr)	\$ 8,11	\$ 8,19	1%
Yerba (500 gr)	\$ 2,83	\$ 3,05	8%
Té (50 saquitos)	\$ 2,19	\$ 2,25	3%
Agua mineral (1.5 litros)	\$ 1,86	\$ 1,87	1%
COSTO TOTAL ARTICULOS	\$ 80,14	\$ 84,08	4,9%

SITUACION GENERAL	Buena 32%	Normal 62%	Mala 6%
TENDENCIA DE VENTAS¹	Mejor 13%	Igual 76%	Peor 11%
SITUACION GENERAL²	Mejor 18%	Igual 72%	Peor 10%
EXPECTATIVAS SECTORIALES	Alentadoras 12%	Normales 78%	Desalent. 10%
EXPECTATIVAS GENERALES	Alentadoras 4%	Normales 82%	Desalent. 14%
PLANTEL DE PERSONAL¹	Mayor 7%	Igual 90%	Menor 3%

¹ En relación al bimestre jul-ago ² Con respecto a igual bimestre de 2006

respuestas alentadoras es el mismo que el de respuestas negativas. Los empresarios coinciden en destacar que los márgenes de rentabilidad son cada vez menores, ya que aunque los precios de venta aumentan, lo hacen en menor medida que los costos fijos, (impuestos, sueldos de empleados y gastos en general). Otro hecho que remarcan gran parte de los rubros es que la mayoría de los pagos los consumidores lo hacen con tarjeta de crédito, utilizando la opción de cuotas sin interés y eligiendo el mayor plazo posible. Esta elección es consistente con la percepción generalizada entre los consumidores de que la inflación se mantendrá en niveles elevados en los próximos meses y dada la dificultad de preservar el valor real de sus ahorros, optan por gastar en bienes de consumo durable.

La evolución de los planteles de personal mejoró respecto al bimestre anterior. Aunque en la mayoría de las firmas (90%) no hubo cambios, hay un leve saldo de respuesta positivo del 2%.

Las mejores performances del bimestre correspondieron a Agencias de Viajes, Vehículos, Farmacias, Artículos para el Hogar y Alimentos y Bebidas. Como contrapartida, decayeron notablemente

Petroquímicas e Industrias de Productos Químicos y Plásticos, que debido a los cortes de energía sufridos en el bimestre, han tenido que disminuir su producción, realizando paradas de plantas temporarias, suspendiendo personal, y en algunos casos extremos, para poder cumplir con los pedidos de sus clientes, algunas debieron importar productos del exterior para sostener el suministro interno.

Las expectativas sectoriales se mantienen cautelosas, al igual que el bimestre anterior un 80% de los encuestados no se arriesga a dar un pronóstico de cambio de situación actual. En cambio, las expectativas generales han empeorado con respecto al bimestre pasado, ya que presentan un saldo de respuesta negativo, que aunque permanece dentro de los parámetros normales, refleja el estado de ánimo de incertidumbre que tienen los empresarios respecto de la situación del país en este contexto pre-eleccinario.

En resumen, los resultados del bimestre arrojan un amesetamiento de la situación general que más allá de los motivos estacionales, que afectan a rubros específicos, se debe a las consecuencias de los problemas que acarrea el país desde hace meses y que no ha podido solucionar

a tiempo. El nivel del indicador correspondiente se ubica entre normal y bueno, pero hace más de dos años que no supera esa barrera, lo cual indica un estancamiento generalizado. Los principales problemas de la coyuntura local coinciden con la nacional: la crisis energética ha influido negativamente en el desempeño de la industria nacional y en consecuencia, se presenta un marcado retraso de entregas de productos en todas las cadenas de comercialización del país. A esto se suma la sequía que afecta a la región del sudoeste de la provincia de Buenos Aires y varios sectores del país, y que ha provocado problemas en producción de cereales, oleaginosas y frutas, y la mortalidad de gran número de cabezas de ganado bovino, lo que ocasiona disminución en la oferta de carne, lácteos, harinas, y frutas.

Comentarios sectoriales

Alimentos y Bebidas. Se mantienen las dificultades del bimestre anterior, pero con un marcado aumento de los precios de varios artículos, además de los derivados de los lácteos y harinas. Con respecto a los productos lácteos hay que hacer una distinción. Por un lado están los comercios que venden al consumidor final, en cuyo caso, los comerciantes advierten que las entregas están retrasadas y discriminadas, es decir, los mayoristas entregan "lo que tienen cuando pueden". En los últimos dos meses, han reemplazado entregas de sachets por cajas porque producirse faltantes en los primeros. Para el consumidor esto implica una suba en el precio de la leche del orden 0,60 centavos por litro. Por el lado de los distribuidores, advierten que las pequeñas fábricas han dejado de funcionar, por falta de rentabilidad, y que las dos empresas líderes del mercado, al mismo tiempo, han mermado la producción de segundas marcas y retomado la producción de las primeras líneas, acotando, a su vez, las variedades y sin aumentar las cantidades. En consecuencia, la oferta de productos es menor en cantidad, por cierre de pequeños productores, y en variedad. Al

tratarse de un producto de primera necesidad, la demanda se mantiene constante. Por su parte, los comercios relacionados con el rubro de panificados y confiterías, notan aumentos de precios de los derivados de la harina de un 20% en los últimos dos meses. Esto se relacionaría con la menor producción de harina de los primeros días de julio forzada por la interrupción en el suministro eléctrico.

Con respecto a los pagos, la mayoría de los consumidores optan por el uso de tarjeta de crédito en cuotas sin interés, aun en montos muy bajos. Esto es porque prefieren tener el dinero en mano y jugar con la tasa de inflación y las cuotas fijas sin interés. Haciendo referencia a las industrias alimenticias, además de sufrir aumentos de precios en los productos antes mencionados, debieron afrontar aumentos de precios de envases plásticos provenientes del Polo, del telgopor, y de costos fijos porque siguen vigentes gravámenes de emergencia como el impuesto al cheque, además de los salarios y otros gastos de mantenimiento.

Artículos para el hogar. Con la restricción impuesta por el gobierno a la importación de productos provenientes de China, se han demorado las entregas en virtud de la inmovilización de contenedores en la aduana de Buenos Aires. Además, los precios de los insumos electrónicos originarios de ese país subieron entre un 2 y 4% en los últimos días del mes de agosto. En el caso particular de los colchones, se detectan problemas de abastecimiento y costos. La espuma constituye un producto petroquímico y su suministro quedó complicado por el cierre de una planta petroquímica en Río Tercero, que obligó a la importación del insumo, lo que significa un mayor costo de abastecimiento.

Construcción. Estacionalmente julio-agosto es una temporada de bajas ventas para los comercios del rubro. Además, los precios de las materiales siguen en tendencia ascendente y en el último mes aumentaron un 8%. También se advierte retraso en las entregas de materiales porque las fábricas producen menos, entre otras

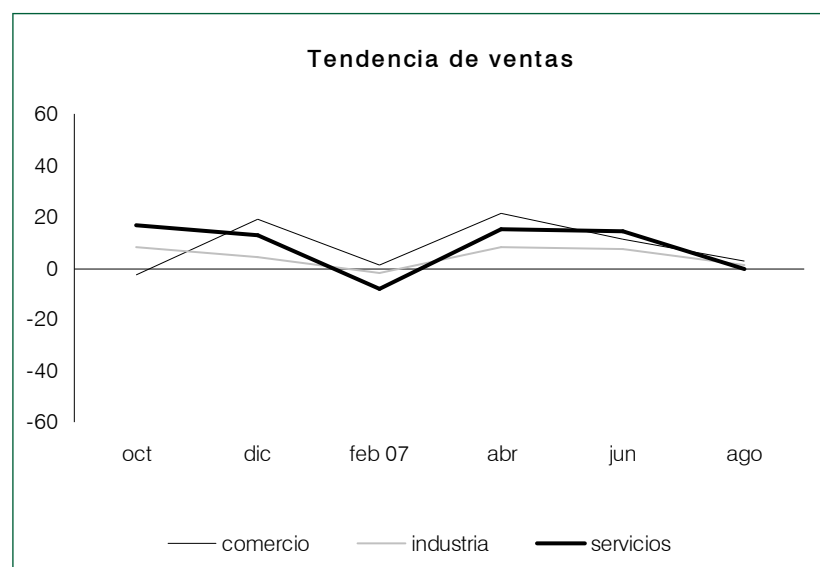
cosas, como consecuencia de los recortes de energía. Los comerciantes admiten que un 40% de las ventas se efectúan con pago mediante tarjeta de crédito. Por su parte, las empresas constructoras que brindan servicios de mantenimiento de plantas al polo petroquímico tuvieron problemas por la suspensión de paradas de planta, en virtud del restablecimiento en el suministro de gas a las industrias, decidido por las proveedoras de energía.

La situación local es un reflejo de lo que sucede a nivel nacional, donde la actividad se expandió a un ritmo cinco veces menor que en 2006, en los primeros siete meses de el corriente año (4,3% de este año, contra 21,8 % de año anterior). De acuerdo al indicador sintético de la actividad de la construcción (ISAC), difundido por el INDEC, el nivel de actividad cayó 1% respecto de junio en términos desestacionalizados (con estacionalidad, hubo un crecimiento de 3,4%). Según la Cámara Argentina de la Construcción, habría una evidente desaceleración en el sector desde agosto del año pasado, con una clara baja en el ritmo de construcción de inmuebles destinados a inversión en los segmentos de alto poder adquisitivo. Un dato reafirma esa percepción: en julio de 2006 se habían registrado en los 42 municipios relevados permisos de edificación para obras privadas por casi un millón de metros cuadrados. En julio pasado, esa superficie por construir fue de

822 mil metros cuadrados. La caída interanual fue del 17%. Entre los factores que influyen en ese estancamiento del crecimiento sectorial figuran los costos crecientes de la construcción (alrededor del 20% anual), la suba en el precio de los terrenos, los requisitos de factibilidad de servicios que se exigen para habilitar las edificaciones en determinados barrios, los mayores controles de la AFIP y algún coletazo indirecto de la crisis internacional (no tanto por su origen inmobiliario como por la suba de tasas y la apreciación del tipo de cambio).

Indumentaria. Los meses de julio y agosto tuvieron un comportamiento diferente en materia de ventas. Julio se caracterizó por un elevado nivel de actividad, en virtud de las persistentes bajas temperaturas y las primeras liquidaciones invernales, además de verse favorecido por el cobro de aguinaldo por parte del público. Agosto, no sólo marcó el fin de la temporada invernal sino que además mostró una marcada disminución en las ventas a causa de la menor liquidez observada en el mercado. Con respecto a los precios, en lo que va del año las prendas han aumentado entre un 15% y un 20%. Entre 50 y 70% de la venta por medio de tarjeta de créditos

Vehículos. Un 30% de las ventas de automóviles se efectúa mediante créditos bancarios y un 70% de contado o



entregando en parte de pago autos usados. El bimestre continuó con la tendencia observada en los meses anteriores, caracterizados por un buen nivel de ventas. La venta de automotores nuevos se incrementó en julio último un 36,6 %, con respecto al mismo mes de 2006, según informes de la Asociación de Concesionarios de Automotores de la República Argentina (ACARA). Con más de 49 mil vehículos vendidos, el mes de julio batió el récord de ventas de 1998, superando las 44,5 mil unidades de ese año. Este elevado nivel de ventas genera aumentos de producción.

Según datos recientes del INDEC, la producción de automotores creció en julio un 16,9% respecto del mismo mes de 2006. En tal sentido, y apoyada en estas estimaciones, puede mencionarse que la empresa de origen francés PSA Peugeot-Citroën decidió invertir 700 millones de pesos hasta 2010 para ampliar la capacidad de producción en su planta de El Palomar y aumentar la integración de partes locales en sus vehículos, además de incorporar un tercer turno de producción a partir del 1° de octubre, lo que representará la creación de aproximadamente 1000 puestos de trabajo. Esas medidas llevarán la capacidad de producción de la planta de 120.000 a 170.000 autos por año. Cabe destacar que dicha producción se destina tanto al mercado interno como para la exportación (destino del 55% de su producción).

Imprentas, papeleras y librerías.

Los aumentos de precios en el papel suman más de 30% desde principios de año hasta ahora y esto ha derivado en varios ajustes en taxtos y ediciones gráficas, tal cual lo revela el IPC local.

Industria textil. Se informan problemas de entrega, sobre todo en los tejidos por restricciones a la importación de productos provenientes de China.

Restaurantes. Aumentos de precios en verduras, panificados, lácteos y otras variedades de alimentos obligaron a ajustar los valores del servicio.

Mercado inmobiliario

Durante los meses de julio y agosto se produjo una caída de actividad en la plaza inmobiliaria local, tanto en operaciones de compraventa como de alquiler. Aunque ambos sectores continúan evidenciando una situación general normal, se advierte una desaceleración en el ritmo de transacciones. La marcha del mercado inmobiliario está vinculada a la coyuntura de la economía en general y, en tal sentido, se ha reducido el optimismo de los operadores con respecto a la situación esperada para los próximos meses: el 75% de los agentes cree que las condiciones no cambiarán, mientras que el 25% restante considera que empeorarán.

El análisis por rubros del segmento de compraventa revela que todas las categorías cerraron el bimestre con performance normal, manteniendo el resultado alcanzado en el período anterior. En general se mantuvo estable el volumen de operaciones, con la excepción de las cocheras y los depósitos, que verificaron una caída en el nivel de actividad.

Con respecto a julio-agosto de 2006, se mantuvo el nivel de operaciones en departamentos de uno y dos dormitorios y en terrenos, en tanto que las casas, pisos, locales, cocheras y depósitos mermaron su volumen de operaciones. En cuanto a los precios en pesos, todos los rubros manifestaron alzas.

Las expectativas para el mercado de compraventa están dominadas por una postura conservadora: el 70% de los agentes consultados espera que la situación no cambie, el 20% cree que empeorará y el 10% restante aguarda alguna mejora.

En el caso de los alquileres también cerraron con saldo de demanda normal todos los rubros. Sobresalieron los departamentos de un dormitorio, funcionales, locales y cocheras, que concertaron mayor cantidad de contratos locativos que el año pasado. En tanto, las casas y los pisos presentaron una merma en el nivel de locaciones y los departamentos de dos dormitorios y los depósitos se mantuvieron estables.

En relación a igual bimestre del año pasado, se constata similar nivel de actividad en casas, departamentos de dos dormitorios, locales, cocheras y depósitos. En cambio, los departamentos de un dormitorio aumentaron el volumen de locaciones y los pisos lo disminuyeron. El valor de los alquileres se incrementó en todos los casos.

Las perspectivas de corto plazo para el mercado locativo anticipan una situación estable en el 67% de los casos. Paralelamente el 22% de los agentes informantes espera un deterioro en la actividad y el 11% restante considera que en los próximos meses las condiciones mejorarán. ■

